UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Escuela de Posgrados

Mediación entre aprender y enseñar como filosofía para vivir

Título de cuarto nivel a obtener:

Máster en Docencia Universitaria

Autor:

Juan Diego Jaramillo Malo

Director:

José Leonardo Vera Reino

Cuenca – Ecuador

2026

Dedicatoria

Para la guardiana de mi soledad, el amor de mi vida, mi esposa Sofía Carolina.

También para Timón y Pumba, mis queridos compañeros felinos.

Agradecimiento

Agradezco enormemente a mi tutor José Vera, por su calidad docente, en este acompañamiento y promoción de aprendizaje pedagógico.

A mi padre por ayudarme a financiar esta maestría, siempre creyendo y confiando en mi vocación.

Resumen:

La docencia universitaria, en el contexto actual, representa una labor multifacética. Ya no es suficiente dominar una disciplina sin contar con formación en mediación pedagógica, es decir, sin promover y acompañar el aprendizaje de los estudiantes.

Como respaldo de este proceso, hemos realizado tutorías para profundizar el contenido, diversas prácticas de aprendizaje en diferentes formatos cada una de ellas orientada al cumplimiento de funciones específicas para fortalecer nuestra práctica pedagógica individual y la elaboración de un texto paralelo como manera de monitorear nuestro progreso.

La investigación se basa en las diversas visiones contemporáneas sobre las instancias de aprendizaje, los recursos utilizados y los propósitos finales de quienes nos desempeñamos como docentes en una institución educativa.

Lo observado y sintetizado es que la docencia requiere una disposición abierta hacia la calidad interior de cada individuo, una aceptación radical de la subjetividad de la educación y un análisis del impacto determinante del contexto en el proceso educativo. Solo así será posible alcanzar un aprendizaje significativo.

Palabras clave: Pedagogía; Ciencias sociales; Educación continua; Competencias del docente; Pensamiento crítico.

Abstract:

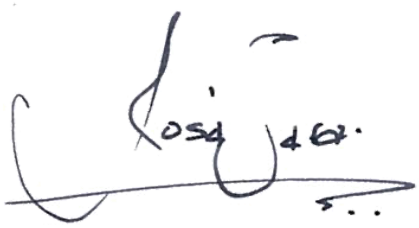
In today's context, university teaching is a multifaceted endeavor. It is no longer enough to master a discipline without training in pedagogical mediation that is, without promoting and supporting student learning.

To support this process, we have conducted tutorials to delve deeper into the content, engaged in various learning activities in different formats each designed to fulfill specific functions aimed at strengthening our individual teaching practices and developed a parallel text as a way to monitor our progress.

This research is grounded in diverse contemporary perspectives on learning experiences, the resources used, and the ultimate goals of those of us who serve as teachers in an educational institution.

What we have observed and synthesized is that teaching requires an open attitude toward the inner qualities of each individual, a radical acceptance of the subjectivity of education, and an analysis of the decisive impact of context on the educational process. Only in this way will it be possible to achieve meaningful learning.

Keywords: Pedagogy; Social sciences; Continuing education; Teacher competencies; Critical thinking.



11/10/2026

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Dedicatoria..... 1

Agradecimiento.....2

Resumen:..... 3

Abstract:.....4

Introducción.....1

1. MARCO TEÓRICO.....2

1.1 Mediación inicial..... 2

1.2 Rol del docente..... 2

1.3 Dimensiones del aprendizaje.....3

1.4 Desafío tecnológico.....4

1.5 Inclusión, evaluación y validación.....4

1.6 Perspectiva generacional.....5

1.7 Conclusiones..... 6

2. Metodología.....7

2.1 Prácticas de aprendizaje.....7

2.2 Tutorías.....9

2.3 Texto paralelo.....10

CAPÍTULO I Enseñando en la universidad.....13

1.1 La compañía construye.....13

1.2 Inmersión de cultura.....14

1.3 Correr con el currículum.....15

1.4 Recepción de lo universal.....16

1.5 Educar para educar..... 17

1.6 Instancias intencionales..... 18

1.7 Observación mutua..... 20

1.8 Inclusión como destrucción creativa.....21

1.9 Pienso, luego practico y vuelvo a pensar.....22

1.10 No hay educación sin evaluar..... 23

1.11 ¡Validar para evolucionar!..... 25

CAPÍTULO II Aprendiendo en la universidad.....27

2.1 Juventud renueva..... 27

2.2 Deus ex Machina.....28

2.3 Círculo viciosamente violento.....30

2.4 Un día más joven..... 31

2.5 Receta del doctor Sócrates.....33

2.6 No hay fondo sin forma.....34

2.7 El espectáculo debe continuar.....35

2.8 Tiene sentido cuando es compartido..... 35

CAPÍTULO III Investigando en la universidad.....37

3.1 Dirección y corazón.....37

3.2 Marcando el paso.....38

Conclusiones y recomendaciones.....40

Bibliografía.....42

Anexos:.....48

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....8
Figura 2.....14
Figura 3.....17
Figura 4.....19
Figura 5.....25
Figura 6.....27
Figura 7.....29
Figura 8.....29
Figura 9.....30
Figura 10.....31
Figura 11.....32
Figura 12.....33

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Proyecto de investigación educativa..... 50

Tabla 2: Cuestionario de percepción de los jóvenes..... 51

Tabla 3: Propuesta de investigación sobre enseñanza de la economía en Ecuador.. 54

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Glosario..... 48

Anexo 2: Proyecto de investigación educativa.....50

Anexo 3: Cuestionario de percepción de los jóvenes.....51

Anexo 4: Propuesta de investigación sobre enseñanza de la economía en Ecuador 54

Introducción

Este trabajo de titulación es una construcción literaria y práctica, que abarca todos los contenidos aprendidos durante la realización de las prácticas de aprendizaje en la Maestría en Docencia Universitaria, en articulación con las reflexiones individuales plasmadas en el texto paralelo.

Dada la naturaleza subjetiva de la docencia, esta tesis no estaría completa si se limitara a los conocimientos propios de la docencia universitaria. La intención es haber interiorizado los contenidos y enriquecerlos con una perspectiva subjetiva, a partir de un formato que difiere del de un informe académico tradicional.

Viví este programa como un periodista que descubre lugares nuevos mientras es guiado por tutores y acompañado por mis pares. Mis preguntas tenían respuestas y las oportunidades de diálogo nunca faltaban. Cada temática fue abordada con mucho bagaje propio; pero antes de avanzar a la siguiente se intentaba relacionar dicho bagaje con el contenido analizado. Así, tanto yo como el contenido resultamos enriquecidos por nuestra interacción.

Al fusionar el conocimiento pedagógico con los elementos de mi personalidad, como los libros que leo, las películas que he visto y el contexto en que he vivido se creó algo que representa la mediación pedagógica. Una guía de introspección personal para relacionar los conceptos abstractos con herramientas prácticas.

El reto consiste en convertir este trabajo de introspección en una herramienta que me permita guiar a mis futuros estudiantes hacia su propia construcción del aprendizaje. Al experimentar el sentido y la significación en este trabajo, reconozco los elementos necesarios para incorporarlos en mi pedagogía personal.

Finalmente, surge una gran pregunta: ¿qué constituye una sociedad justa y próspera? También surgen las preguntas sobre qué enseñar y cómo hacerlo para acercarnos cada vez más a ese ideal. La educación superior tiene que ubicarse en el eje de la sociedad, priorizando la formación integral de profesionales y ciudadanos que contribuyan de manera positiva. Esta vocación parte de la calidad de los docentes y de su motivación por la disciplina que enseñan dentro de su contexto.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Mediación inicial

Toda mediación pedagógica parte de un proceso de humanización que tiene su origen en el lenguaje materno (Guevara et al., 2024). La comprensión y contextualización de los estudiantes constituyen el punto de partida para tener la capacidad de promover y acompañar su aprendizaje. Este no es un proceso inmediato que ocurre solamente en las aulas de clase. Al ser miembros de una especie cultural, somos el resultado de muchas interacciones sociales sostenidas por instituciones históricas (Prieto Castillo, 2023).

Nuestra sociedad delega la mediación en algunas instituciones que regulan el sentir y actuar de los individuos:

1. **Familia:** Estructura crucial que inicia el proceso de humanización. Promueve el florecimiento o, mediante la violencia, obstaculiza la construcción de la individualidad de una persona.
2. **Escuela:** Gran mediadora de estructuras sociales y culturales.
3. **Otras mediaciones:** El Estado, el mercado, la tecnología y el sistema jurídico.

(Guevara et al., 2024)

Por lo tanto, el impacto de cada docente está condicionado por las zonas de desarrollo próximo de Vygotsky. Estas representan el espacio existente entre las capacidades que los estudiantes pueden desarrollar de manera independiente y aquellas que pueden alcanzar con orientación y apoyo durante el proceso educativo (Vygotsky, 1978). Ahora bien, estos conocimientos y habilidades deben relacionarse con el contexto del estudiante y contribuir a su desarrollo para que sean acogidos y estos puedan florecer después de la etapa universitaria.

1.2 Rol del docente

Ha existido una transformación en el rol del docente; antes se consideraba como una eminencia infalible para poder ser un transmisor unidireccional de contenidos (Prieto Castillo, 2023). En la actualidad, en cambio, se requiere un mediador que facilite el interaprendizaje mediante el fortalecimiento de una identidad individual dentro de una identidad colectiva. Esta capacidad de relacionarse con el contexto crea conexiones sinceras y llenas de potencial. Así se inculca la colaboración dentro y fuera del aula; gradualmente nos alejamos de la figura de autoridad clásica y el profesor se convierte en un mentor y guía (Hernández Segura, A.M. & Flores Davis, L.E., 2012).

La responsabilidad del docente ahora consiste en actuar como un puente entre el estudiante y el conocimiento. Debe poseer una alta capacidad de expresión oral y escrita, ya que el manejo deficiente del lenguaje impide la mediación efectiva (Prieto Castillo, 2023). Ser este enlace facilita la construcción de un ambiente de confianza y curiosidad para que no exista un temor excesivo a los errores y a las preguntas. Esta apertura y la preocupación por el bienestar integral del estudiante son aspectos que favorecen una enseñanza orientada al aprendizaje significativo.

Estas condiciones colocan al docente moderno en una especie de encrucijada. Tiene la responsabilidad de ser consciente de su experiencia como estudiante y de distinguir lo positivo de lo negativo a la hora de aplicarlo en su pedagogía individual (Obregoso Dávila L.A., 2021). Los docentes debemos ser conscientes de la naturaleza subjetiva de la mediación, ya que puede ser fuente de los matices enriquecedores del proceso educativo.

1.3 Dimensiones del aprendizaje

Las metas de los «educar para» dentro de la institución educativa tienen como objetivo general la formación de individuos íntegros que buscan aprender y aplicar lo aprendido de tal manera que exista cada vez más y mejor conocimiento, capaz de contribuir de manera real a su contexto.

- **Incertidumbre:** Preparar al estudiante para una realidad en perpetuo cambio y con una complejidad creciente.
- **Significación**: Dar sentido y relevancia al aprendizaje en nuestra cotidianidad.
- **Convivencia**: Fomentar el respeto y la tolerancia para alcanzar la cooperación.
- **Historia y Cultura**: Comprensión y apropiación correcta de las características socioculturales del contexto.
- **Gozar de la vida**: Promover un ambiente donde el aprendizaje contribuya a una vida íntegra.

(Guevara et al., 2024).

Por lo tanto, para alcanzar los objetivos establecidos por la finalidad integral de la educación superior, más allá de la capacitación de profesionales, la mediación debe integrarse en cada rincón de la institución educativa (Prieto Castillo, 2023). Desde la

estructuración de los currículos, pasando por la orientación que se les da a los recursos tecnológicos y hasta la dinámica de las relaciones sociales entre estudiantes y docentes.

1.4 Desafío tecnológico

Cada innovación tecnológica, tarde o temprano, presenta un problema y una oportunidad para la educación superior. Desde el contexto estudiantil, el uso de ciertos recursos audiovisuales y plataformas como redes sociales son útiles para captar la atención de los alumnos, pero puede presentar dificultades a la hora de aplicar directamente los conocimientos (Bonilla Villalobos, V & Ulate Sánchez, R., 2025). La globalización no avanza al mismo ritmo en todos los lugares.

Estos avances tecnológicos ponen en riesgo la dinámica educativa de la mediación pedagógica y pueden orientarla hacia una que se asemeja a un mercantilismo industrializado. Dicho de otro modo, existe el riesgo de que cada minuto de la jornada educativa sea visto como un recurso que tiene la obligación de ser eficiente dentro de una supuesta fábrica de conocimiento (Prieto Castillo, 2023). El docente debe poseer competencia digital para diseñar experiencias que fomenten la autorregulación en el uso de estos recursos, sin dejar de lado las cualidades humanas necesarias para el aprendizaje significativo: creatividad, capacidad de improvisación y sensibilidad humana (Arias Soto et al., 2022).

La inteligencia artificial y sus múltiples herramientas deben ser comprendidas como recursos complementarios en el proceso de promover y acompañar el aprendizaje (Guevara et al., 2024). No puede reemplazar los aspectos relacionales del aula y el interaprendizaje propio de la experiencia humana. El contenido frío y carente de valores sociales desvinculados del contexto de los estudiantes puede producir un aprendizaje poco significativo.

1.5 Inclusión, evaluación y validación

Estos elementos están agrupados porque constituyen la mejora continua del proceso educativo mediante la expansión de los horizontes del aprendizaje, la definición de los parámetros de los contenidos requeridos para aprender y la búsqueda de validación de cada parte de la labor del docente (Gutiérrez & Prieto Castillo, 2007).

No solamente estamos hablando del acceso físico, sino también del respeto y la apertura hacia las diferentes maneras de aprender y los diversos tipos de conocimiento que tenemos a nuestra disposición en nuestro contexto. En vez de replicar ciegamente estructuras socioculturales dominantes, la inclusión nos da la posibilidad de visualizarlas y ajustarlas al contexto contemporáneo (Morales, 2010).

En consecuencia, la evaluación debe responder al proceso continuo de educar, y no solamente como un pincelazo final. Cada error debe ser una oportunidad de crecimiento para el estudiante y para el docente. Al ser el elemento de mayor visibilidad, nuestra percepción tiene que dirigirse hacia la manera en que se obtienen los resultados, según la disciplina impartida. Se requieren prácticas que reflejen el mundo real y están respaldadas en teorías actualizadas (Prieto Castillo, 2023).

Finalmente, la validación busca saber si los componentes del proceso educativo y la manera en la cual se presentaron y aplicaron tuvieron resultados positivos. Este proceso tiene que ser observado y analizado desde la perspectiva del docente, sus estudiantes y otros agentes de la institución (Cortés, 1993). Sin este paso fundamental, existirá un estancamiento en la educación superior y por ende, en la mediación pedagógica.

1.6 Perspectiva generacional

Para ejercer su labor con los mejores resultados posibles, el docente tiene que comprender a su público. La mediación solo es efectiva si el lenguaje utilizado resuena con los jóvenes estudiantes. No se trata únicamente de utilizar las modas de turno o solamente recurrir a la tecnología. Crear un espacio donde sus voces sean escuchadas y sus objetivos para el aprendizaje sean comprendidos es indispensable (Méndez, 2007).

Dentro de la educación superior, quienes participan en esta dinámica son adultos y se tienen que tratar como tales. Esto implica otorgarles responsabilidad en la misma medida que empatía. También es necesario practicar de manera visible los conceptos que buscamos impartir; los seres humanos aprendemos por mímica más que únicamente mediante la teoría (Prieto Castillo, 2023). Asimismo, debemos fomentar su autonomía e independencia dentro y fuera de la institución educativa, para evitar la dependencia absoluta del docente o de la institución.

Para concluir, los docentes deben inspirar un sentido de libertad en los estudiantes. Esta libertad constituye una de las expresiones más puras de la educación. Un aula donde florece la curiosidad y los matices no dejan de aparecer es una fuente permanente de conocimiento. Es necesario establecer un rigor académico sin dejar de lado la formación ética (Palmer, 1998). Finalmente, la mediación pedagógica responde a la vocación social de la educación superior: contribuir a la mejora continua del contexto.

1.7 Conclusiones

En resumen, la mediación pedagógica tiene como objetivo principal promover un proceso educativo integral, humanizado y contextualizado dentro de la universidad. Así el estudiante participa activamente en la construcción de su conocimiento, para no convertirse en una réplica de contenidos vacíos. Entonces esto requiere visualizar y comprender sus experiencias, necesidades y características socioculturales. Como resultado se fortalece la autonomía, fomentando la colaboración y la posibilidad de conectar los aprendizajes con los desafíos de una sociedad cambiante.

Asimismo, el rol docente tiene que mutar hacia ser una guía, orientador y facilitador del aprendizaje significativo. Creando ambientes abiertos e inclusivos para motivar el diálogo y la confianza a nuestros estudiantes. Buscamos ser capaces de integrar de manera analítica la tecnología y las herramientas de inteligencia artificial, sin sustituir las relaciones sociales humanas. Además de aplicar procesos continuos de evaluación y validación que permitan evolucionar nuestras prácticas educativas.

Finalmente, estos objetivos se dirigen para formar profesionales éticos, críticos, creativos y comprometidos con su contexto, capaces de aprender de manera permanente, enfrentando la incertidumbre de nuestro mundo y utilizar sus conocimientos y sabiduría para contribuir al bienestar individual y a la transformación positiva de la sociedad.

2. Metodología

2.1 Prácticas de aprendizaje

El primer objetivo de las prácticas es articular las bases conceptuales aprendidas (lecturas y teorías) con las experiencias y vivencias previas de cada maestrante en su respectivo ámbito académico. De tal manera, el aprendizaje no permanece en un nivel abstracto, sino que los conocimientos se convierten en herramientas aplicables para transformar la realidad docente (Guevara et al., 2024). La pedagogía es una ciencia que, por su propio bien, requiere ser aplicada y replicada.

En segundo lugar, el desarrollo de las prácticas provee la columna vertebral del programa: el texto paralelo. Cada desafío planteado por las prácticas enriquece la experiencia y por ende, construye la obra pedagógica del maestrante. El texto paralelo permite registrar su proceso y su cosmovisión en cada etapa. De esta manera los maestrantes van ganando confianza en sus habilidades y superan la inhibición discursiva, lo que contribuye a sintetizar sus experiencias y expresarlas de manera clara y atractiva.

A lo largo del programa, se han realizado diferentes tipos de prácticas, tales como:

- **Prácticas de interacción:** Motivan a aprender de los demás y fomentan el interaprendizaje, ayudando a dejar en el pasado la «soledad del educador».
- **Prácticas de prospección:** Abarcan ejercicios de planificación educativa, hacia diversas posibilidades de resolución.
- **Prácticas de observación e investigación:** Permiten analizar sucesos espontáneos en el entorno, lo que puede conducir a una investigación educativa necesaria para sustentar la mediación pedagógica.
- **Prácticas de inventiva:** Estimulan nuestra imaginación y a la búsqueda de soluciones innovadoras ante los problemas de la sociedad.

(Guevara et al., 2024)

Figura 1

Una práctica para que la pedagogía sea evaluada.



Nota. Elaboración propia.

Pero la mayor utilidad de todas las prácticas anteriores radica en que rompen la estructura clásica con las «clases magistrales» al proponer un diálogo pedagógico. Facilitan la transición del maestrante hacia el saber hacer, lo cual implica ir más allá de los contenidos teóricos (Guevara et al., 2024). Esto significa poner los conocimientos en práctica dentro del contexto actual y de la pedagogía individual de cada maestrante. De tal manera, se lograrán establecer relaciones interpersonales y contextuales profundas y significativas.

Estas prácticas constituyen un complemento ideal y son la base del sistema de evaluación formativa. La utilidad de cada práctica y de todas en conjunto no consiste en generar una calificación cuantitativa, sino sirven como una brújula para evidenciar si el

maestrante está alcanzando aprendizajes significativos. Finalmente, el objetivo mayor es potenciar su desarrollo humano integral (Guevara et al., 2024).

En conclusión, tal como se evidencia en el contenido teórico del programa, las prácticas de aprendizaje permiten al maestrante que deje de ser un consumidor pasivo de información y se convierta en un agente activo y reflexivo capaz de diseñar sus propias estrategias de mediación para sus estudiantes.

2.2 Tutorías

Dentro de las tutorías, existe la posibilidad de conectar con el docente, el cual puede pertenecer a una carrera diferente o ejerce su profesión de una manera distinta, y cuya pedagogía lo refleja. Así, logramos integrar la parte conceptual de cada sesión con la experiencia previa de cada maestrante, ya sea en su formación académica o en su ejercicio profesional.

Estas sesiones también permiten la construcción de un diálogo continuo para analizar casos particulares, problemas o interrogantes que surgen en las respectivas aulas. Tener un tutor que pueda escuchar y retroalimentar nuestras preocupaciones alivia los nervios y ofrece varias perspectivas nuevas sobre el asunto. Además, la interacción entre individuos de diferentes disciplinas, edades y afiliaciones amplía nuestros horizontes sobre lo que significa enseñar de manera significativa.

Por ejemplo, la posibilidad de aprendizaje compartido se produce en momentos en los que se percibe cercanía en la relación. Para ello, se deben comunicar las metas, los esfuerzos, los errores y los triunfos relacionados con las labores docentes. De tal manera, podemos enfocarnos y recuperar nuestra trayectoria pedagógica. Los espacios abiertos y caracterizados por una comunicación fluida resultan fundamentales.

En consecuencia, surgen conocimientos nuevos a partir de prácticas interdisciplinares que enriquecen el aprendizaje de los estudiantes. Esto hace honor a la idea original de la universidad, concebida como un espacio con un enfoque colaborativo no solo en el ámbito de las ciencias, sino también entre los individuos que las estudian (Guevara et al., 2024). Estas prácticas impulsan a los alumnos a explorar y vivenciar situaciones emergentes del contexto sociocultural y educativo de manera conjunta.

De tal manera, se da la creación de una comunidad intelectual formada por tutores y estudiantes, en la que no se experimenta la soledad de los estudios tradicionales. Cada tema, pregunta o situación novedosa es abordado por un grupo curioso y dedicado de individuos. Esta interacción constante motiva a los estudiantes a contribuir más al grupo, como parte de nuestra naturaleza cooperativa.

Al ser un programa de estudios a distancia, las tutorías promueven la comunicación e intercambio de ideas. En este espacio también se perciben los efectos de la mediación pedagógica, porque los maestrantes se sienten acompañados a lo largo de la maestría por su tutor y los demás miembros de su grupo. Finalmente, se refuerzan las habilidades sociales que siguen siendo fundamentales para la docencia. Se desarrollan competencias comunicativas, de liderazgo y de cooperación (Guevara et al., 2024).

2.3 Texto paralelo

La construcción y elaboración del texto paralelo son consideradas el eje central de los fundamentos teóricos de la mediación pedagógica. El texto paralelo no representa un conjunto de respuestas o un informe científico tradicional, sino una obra pedagógica que refleja los contenidos aprendidos y su integración con las experiencias y vivencias del maestrante (Prieto Castillo, 2023).

A lo largo del programa, el texto paralelo permite tener una visión del progreso alcanzado. Funciona como un historial de aprendizaje que permite a cada maestrante dar sentido a su camino educativo (Guevara et al., 2024). De tal manera, los conocimientos son apropiados de manera personal y no como contenidos abstractos. También representa la evidencia tangible de los resultados obtenidos en cada práctica.

A diferencia de las prácticas y de otros ejercicios, permite a los maestrantes respetar su proceso y tiempo individual. No existen rúbricas y mediciones únicas y estandarizadas para categorizar esta obra pedagógica. El texto paralelo crea el espacio necesario para que el maestrante se convierta en autor, y pierda en el camino la inhibición discursiva, y a diferencia de textos académicos tradicionales, el objetivo es que el docente produzca material original destinado a su práctica y diseñado de acuerdo con su pedagogía individual (Guevara et al., 2024).

Del mismo modo, se establece como la columna vertebral del posgrado, ayudando a que el maestrante fortalezca su identidad profesional. En contraste con los artículos científicos, el texto paralelo contiene suficiente expresión personal necesaria para enseñar y comunicar. Los textos de esta naturaleza contribuyen al fortalecimiento de características esenciales para el desempeño docente, como la autoestima y una personalidad sólida (Guevara et al., 2024).

La diferencia fundamental entre la IA y la inteligencia natural radica, en este contexto, en la capacidad de expresión. Cada texto paralelo fomenta la creatividad del maestrante y provoca que cada obra resulte en relatos, conexiones y esquemas diferentes (Guevara et al., 2024). Nuestra necesidad de relacionarnos como interlocutores cambia la estructura del proceso educativo.

Además de visualizar su progreso, el texto paralelo es una herramienta de autoevaluación para cada práctica realizada. Permite profundizar en las capacidades críticas sin dejar de atesorar nuestras memorias y perspectivas individuales (Guevara et al., 2024). Es un documento que relata una trayectoria personal en un contexto grupal, lleno de trayectorias diversas que llegan juntos al mismo destino.

Asimismo, facilita el diálogo con los tutores, con uno mismo, con los compañeros, con diversos textos y con miembros del contexto sociocultural. Es común, al presentar la propia perspectiva sobre eventos dentro del ámbito educativo, que muchas personas tengan y compartan su opinión al respecto, al tratarse de una experiencia cercana para ellas.

El texto paralelo no pretende ser una obra de ciencia objetiva, más bien todo lo contrario, su riqueza está en su carácter subjetivo. Humaniza al maestrante, a su labor como docente y a sus estudiantes. Permite plasmar sus experiencias, memorias, vivencias, perspectivas y hasta sus emociones en un lienzo que rompe con la seriedad de los informes académicos tradicionales.

La elaboración del texto es una forma de humanizar la educación superior. Intenta recordarnos que la universidad no es una fábrica de conocimiento, sino un conjunto de individuos combinando y colaborando para construir conocimiento mediante los contenidos adquiridos y sus relaciones sociales (Guevara et al., 2024). Promueve la libertad de expresión y el buen trato para todos los integrantes de las instituciones de educación superior.

Conclusiones

La metodología presentada tiene como fundamentos esenciales: la colaboración, el diálogo horizontal y la participación activa de los maestrantes. Las tutorías permiten compartir experiencias entre individuos de distintas carreras, generar retroalimentación constructiva y estructurar una comunidad intelectual que reduzca el aislamiento propio de la educación a distancia. Mediante estos espacios se fortalecen las competencias comunicativas, el liderazgo, la cooperación y la capacidad de analizar los problemas educativos desde diversas perspectivas.

Las prácticas de aprendizaje combinan la teoría con la experiencia profesional y permiten pasar del conocimiento abstracto al “saber hacer”. Mediante actividades de interacción, prospección, observación, investigación e inventiva, el maestrante desarrolla facultades de mediación aplicables a su disciplina y al contexto que lo rodea. Finalmente, forma parte de un proceso de evaluación formativa orientado a su crecimiento integral, más que a la obtención de una calificación cuantitativa.

En última instancia, el texto paralelo constituye el eje integrador de la metodología del programa. Registra el proceso de aprendizaje durante cada práctica en sincronía con las experiencias y la evolución personal y profesional de cada maestrante. Promoviendo la escritura reflexiva, la creatividad en el formato, la autoevaluación y la expresión subjetiva, se convierte en una obra pedagógica propia que fortalece la identidad docente y humaniza la educación superior y en particular a sus agentes más representativos, los docentes.

CAPÍTULO I

Enseñando en la universidad

1.1 La compañía construye

Existe un proverbio africano que dice: “Si quieres ir rápido, ve solo; pero si quieres llegar lejos, ve acompañado.” Parece que esta frase tiene validez en muchos ámbitos de nuestras vidas, particularmente en la educación y, siendo más preciso en la relación profesor-estudiante. Puesto que, para el estudiante, especialmente en nuestro mundo contemporáneo que tiene a su disposición un exceso de información; su problema no está en su obtención o memorización, sino en la búsqueda, análisis y aplicación correcta de ello en el mundo externo.

Por ello, el rol del profesor tiene que ser como el de un director de museo: encontrar una sincronía entre la cuidadosa selección de información y la manera en que se presenta a los estudiantes. Porque dentro de los extremos de la condescendencia y la confusión existe un punto donde la curiosidad y los conocimientos de los estudiantes son retados a expandirse para integrar lo recién introducido a sus mentes.

Aquí la subjetividad y cosmovisión del profesor puede tener efectos profundos en los estudiantes, especialmente cuando es docente de ciencias sociales. Como lo diría un exponente del empirismo, John Locke (1690, p. 138), “el conocimiento de ningún hombre puede ir más allá de su experiencia”. Por consiguiente, tenemos que apuntar a presentar nuestras perspectivas como tales, no como verdades absolutas. Porque solo así podemos esperar que nuestros estudiantes se comporten de igual manera y permitan que sus puntos de vista sean cuestionados y debatidos con nuevos conocimientos.

Los docentes también fueron alumnos alguna vez y por eso saben que la mejor forma de enseñar no es entregando las respuestas, sino brindando apoyo para cultivar el procesamiento debido de nueva información antes de actuar o formar una opinión.

Solo una pedagogía que acompaña y promueve tiene la capacidad de seguir creciendo y evolucionando con sus estudiantes y su época. Los profesores deben encarnar la idea de que es importante extraer sabiduría de diversas fuentes. Si la tomamos de una sola, se vuelve rígida y obsoleta. De tal manera que la experiencia personal, la teoría académica y la práctica

cotidiana puedan dar forma a una educación completa para formar estudiantes y profesionales con cabezas frías y corazones calientes (Sartre, 1960).

1.2 Inmersión de cultura

La separación es una ilusión. Cuando llegan nuestros estudiantes no pueden dejar afuera del aula su identidad. Antes que todo, son hijos y hermanos. Se criaron en este país o a miles de kilómetros en una tierra lejana. No sabemos qué realidades conocen y cuáles desconocen.

Por consiguiente, si el rol del estudiante está influenciado por tantos factores externos, ¿por qué hemos forzado al rol del profesor a ser puramente académico? El profesor de igual manera es producto de su ambiente, lo cual debería ser reconocido y celebrado de manera conjunta con los estudiantes para encontrar espacios culturales compartidos. Estos encuentros para compartir pueden comenzar desde los valores humanos más elementales hasta ir especificando para cada clase, generación y contexto actual de los factores externos determinantes.

Tal como el arte en sus múltiples formas es un canalizador potente para que los estudiantes encuentren su expresión mediante la elaboración de su propio arte o comprendan la profundidad de la expresión del arte ya creado. El acto de apreciar arte de manera compartida puede revelar más complejidad que hacerlo de manera individual. Esto se puede explicar por el efecto Rashōmon, donde la subjetividad y perspectiva personal da más matices a la verdad, sin declarar ninguna como absoluta (Anderson, 2016).

Figura 2

El diseño del póster refleja la naturaleza subjetiva de la historia.



*Nota.*Tomado de *Rashomon*, por H. Hillman, 1961, https://filmartgallery.com/products/rashomon-1119?srsltid=AfmBOooUfp-RGeBH6BfTKKft6SBCxw2FZzZDf4zuueSgQyO7xv5k8oOm

No somos partículas subatómicas, no existimos flotando en el vacío, somos producto y futuros factores de influencia de nuestro ambiente. Por lo tanto utilicemos lo compartido para llegar a lo diferente, utilicemos lo moderno para hacer sentido de lo antiguo y busquemos enriquecer el conocimiento con la inmersión a la cultura que nos rodea. Solo así, podemos contribuir de manera auténtica y beneficiosa a nuestra educación y a la sociedad que nos rodea.

1.3 Correr con el currículum

A medida que crece nuestra isla de conocimiento, también crece la orilla de nuestra ignorancia (Wheeler, 1979, p. 20). Complementando la idea descrita por la frase anterior, la búsqueda del conocimiento no es una carrera de velocidad, sino una maratón de resistencia. Como no hay destino final, siempre habrá preguntas nuevas por responder. Esta perspectiva puede desmotivar o confundir a los docentes y estudiantes. Pueden sucumbir a la desesperación de no tener un final visible, pero si tiene una finalidad fundamental: la búsqueda del conocimiento es su propia recompensa.

Tener la capacidad y determinación de seguir aprendiendo cuando sabes que hay límites humanos y tecnológicos a nuestra acumulación y comprensión de conocimiento es invaluable.

A diferencia de las grandes religiones monoteístas, la ciencia no tiene un libro base. La Biblia, el Corán o la Torá dan más respuestas de lo que postulan interrogantes. La academia necesita varios textos no para dar respuestas, sino para estructurar cómo hacer preguntas. Solo así, seguirá firme la tradición de seguir nadando en el mar infinito del conocimiento.

Pero indudablemente con rumbo hacia un mejor mañana. Ya sea con el avance progresivo de la ciencia en cuestión o mejoras continuas a nuestra calidad interior. Siempre con el norte de dejar nuestro mundo un lugar con más claridad y sabiduría.

1.4 Recepción de lo universal

Las universidades dan la capacidad y/o posibilidad de sustento a los estudiantes y ellos devuelven con el regalo de esperanza para un futuro que pueda devolver esa hospitalidad hacia los docentes y hacia el aprendizaje. Algo que sucede solamente si hay confianza en la autonomía de los estudiantes y en su propia búsqueda de conocimiento. Nuestras instituciones educativas tienen una responsabilidad enorme hacia el conocimiento que producen y los estudiantes que lo reciben. Por lo mismo, los estudiantes deben reconocer la responsabilidad y privilegio que es tener acceso a educación superior.

Como miembros de instituciones educativas o de sociedades que buscan inculcar e impulsar la educación en sus miembros: tenemos que ser hospitalarios con todos los elementos necesarios para generar el nexo vital de comunidades educativas. Comienza con la invitación a la diversidad en todas sus formas. No como un mecanismo para sumar puntos políticos, sino por el rol que juegan las perspectivas diferentes en ir descubriendo los múltiples misterios entretejidos de nuestro mundo. También promueve tolerancia y convivencia con los individuos detrás de esos puntos de vista, para evitar una homogeneización del pensamiento y expresión humana.

Aceptamos la ambigüedad no como señal de confusión o inseguridad, sino porque entendemos la insuficiencia de nuestros conceptos para abarcar la infinita inmensidad del conocimiento. Asimismo, el avance científico requiere reconocer información incompleta o métodos de investigación obsoletos.

Por lo tanto, esa humildad y honestidad es la base de la cooperación humana, más aún en el empeño educativo. Por lo que sería una traición a las mismas preguntas que tenemos si las respondemos intencionalmente con mentiras. ¿Cuánto tiempo habremos perdido justificando mentiras para luego tener que desmentirlas? En vez de enfrentar conjuntamente los grandes misterios del mundo.

Pero para trabajar con la verdad, hay que reconocer que no hay una verdad absoluta, sino un abanico infinito de verdades. De tal manera, compartiendo y comparando llegaremos a acercarnos a una verdad unificadora. Es así que la universidad puede llegar a acomodar la

libertad educativa. No con el cúmulo de conocimiento privilegiado, sino con el reconocimiento que la tiranía puede ser vencida invocando y recibiendo con hospitalidad los grandes misterios de nuestra época. Llegan inmensos, diversos y ambiguos pero nosotros debemos mantenernos honestos, humildes y libres. Este es nuestro mayor deber.

La universidad debe ser como un gran albergue de individuos, mentes, argumentos, perspectivas, culturas y metodologías. El acceso al conocimiento y su manera de compartir y expandirlo es una responsabilidad que tienen las universidades, las consecuencias de no cumplir con las expectativas pueden ser desastrosas.

1.5 Educar para educar

La educación es el único de nuestros elementos humanos que es inmortal y divina. Solo nuestra inteligencia rejuvenece con los años y el tiempo, y añade sabiduría a la vejez (Vallejo, 2021). Nuestra principal razón para educar debería ser nuestra responsabilidad hacia la educación misma. Somos los herederos de un legado largo y lleno de instituciones y mentores que han contribuido a avances tecnológicos, cambios culturales y revoluciones ideológicas.

Pero nuestro deber no es hacia los resultados, sino hacia el proceso de construir estudiantes y ciudadanos que amen las preguntas que pueden hacer más que las realidades forzadas por su contexto. Tal como se puede observar en la película del Club de los poetas muertos (figura 3). Ahí, en esa paradoja de libertad y disciplina podemos alcanzar uno de los deseos esenciales del alma humana: ser escuchada, oída y comprendida (Palmer, 1998).

Figura 3

El profesor Keating (parado entre los escritorios) cambia la recepción tradicional para los estudiantes.



Nota. Tomado de *El club de los poetas muertos* (43:01), por P. Weir, 1989, Touchstone Pictures.

La dirección inicial para este camino debe ser hacia nosotros mismos. Los humanos solo podemos mejorar si nos permitimos vernos como somos (Chekhov, 2004). La enseñanza y el aprendizaje son fenómenos que emergen desde nuestro interior y para fortalecer sus procesos el autoconocimiento es fundamental. Solo estudiantes y docentes con identidades claras y personalidades íntegras podrán juntar las tres dimensiones esenciales de la educación: la intelectual, la emocional y la espiritual (Palmer, 1998).

Como nuestras emociones, tenemos andamios culturales ya sean étnicos, institucionales y regionales que llenan y dan forma a muchos de nuestros pensamientos. Dado que el ser humano es un animal incompleto, por la simple cantidad y la particularidad de contenidos que debemos aprender para ser funcionales en nuestros contextos sociales.

Por estas razones, la educación tiene una vocación más allá del intelecto puro, la construcción y fortalecimiento del carácter mental, las siguientes cualidades:

- Proclividad para recolectar información antes de tomar una decisión.
- Inclinación a buscar varios puntos de vista antes de llegar a una conclusión.
- Disposición para pensar extensivamente sobre un problema antes de responder.
- Tendencia para calibrar el grado de intensidad de la opinión de uno al nivel de evidencia disponible.
- Predisposición para explícitamente pesar los pros y los contras de una situación antes de decidir.
- Propensión a buscar matices y evitar absolutismos.

(Stanovich, 2009)

1.6 Instancias intencionales

El propósito de la educación siempre ha sido inspirar curiosidad, el deseo de entender el mundo y nuestro lugar en él (Holiday, 2025). Las instituciones educativas tienen el deber de estimular este deseo natural de los seres humanos en cada instancia posible. Esta curiosidad, como la gravedad, es acelerativa; es decir, mientras más sabes, más quieres saber.

Actualmente, vivimos en la era donde tenemos acceso a más información que todos los humanos que pasaron antes de nosotros. Irónicamente también hay la mayor cantidad de

desinformación y propaganda que solo vela por sus propios intereses. En síntesis, necesitamos dirección en nuestro camino educativo.

Sin duda, ya sea de manera consciente o inconsciente buscamos enseñar cómo aprendimos. Hay aspectos cuyas razones entendemos y otros que simplemente nos dicta el ambiente o la institución donde nos encontramos. Por más que no nos guste admitir somos producto de nuestro ambiente, de la era que nos encontramos y más importante aún, somos con quien interactuamos. Pueden ser figuras de autoridad, en redes sociales o nuestros compañeros de universidad. El proceso de mimetismo o imitar es una de las fuerzas evolutivas más determinantes en la historia de la humanidad.

Como evidencia de cómo la educación puede cambiar nuestra perspectiva a nuestro ambiente y por ende a nuestra vida dentro de ello tenemos a Malcolm X (figura 4). Al entrar a la cárcel era un criminal más, pero aprovechó su tiempo para estudiar y al salir se fue transformando en una de las voces más fuertes para la búsqueda de derechos civiles para los afroamericanos en EEUU durante las décadas de los 50s y 60s.

Figura 4

Malcolm X usó sus años encarcelado para estudiar y alcanzó un gran nivel de educación de manera autodidacta.



Nota. Tomado de *The Autobiography of Malcolm X*, por A. Haley & X, M., 1973.

Entonces, ¿qué procede a los estudiantes ante esta problemática? Reconocer que la educación es un proceso continuo que requiere de ciertos retos y cambios y que el aula que necesita cada uno está al alcance siempre y cuando persista en su búsqueda. De igual manera, los docentes deben nutrir y fortalecer su calidad interna para estar en la capacidad de

guiar y construir la autonomía de los estudiantes. Debemos atrevernos a mirar nuestros valores y acciones como normales y promedios, no necesariamente como ideales. El docente requiere de un carácter mental que supere a su intelecto, donde siempre haya espacio de crecer y mejorar.

1.7 Observación mutua

El aprendizaje es de las pocas cosas de las que la mente nunca se cansa ni enajena. Nunca se siente torturada con sentimientos de miedo o desconfianza como para arrepentirse. Aprender lo que el mundo guía o lo que le guía al mundo da sentido a mucho de nuestra vida (Palmer, 1998). Aprender para enseñar y enseñar para seguir aprendiendo. Mediante este proceso permanente, los docentes tenemos una responsabilidad importante de mantener actualizados nuestros conocimientos sobre la disciplina, pero también cómo comunicar la evolución de dicha materia.

Por lo mismo, conocer a profundidad los beneficios sinérgicos del interaprendizaje es un proceso que requiere cooperación con los propios pares. Nuestro cerebro (representado por nuestros pensamientos e ideas) es algo que está contenido por el cráneo pero nuestra mente solo existe dentro de una red, es el resultado de todas las interacciones con los demás cerebros parte de esa red (Brooks, 2012).

Ahora bien, este ejercicio requiere de mucha flexibilidad intelectual como emocional, porque los seres humanos solemos integrar mucho de lo que somos con lo que sabemos. Claramente buscamos conectar, pero también competimos para conectar porque anhelamos prestigio, atención y respeto por lo que sabemos entrelazado con lo que somos (Brooks, 2012).

En vista de que tenemos un mundo altamente competitivo en casi todos los ámbitos profesionales, incluyendo el académico, tenemos una responsabilidad hacia los estudiantes de recordarles que la competencia no es un juego de suma cero (Breheny Wallace, 2023). La competencia saca lo mejor de cada individuo porque sus capacidades se sienten retadas siempre y cuando los errores no sean vistos como decisivos o catastróficos para el desarrollo de su carrera. Es aquí donde los docentes deben enmarcar las oportunidades que presentan los errores y tropiezos.

En conjunto con la retroalimentación, esta hace posible nuevas ideas, ampliación de horizontes y crecimiento personal. Como muestra, tenemos el origen de la palabra empírica, que proviene del griego que designaba a alguien que confiaba en experimentación y experiencia para comprobar lo que era correcto. En otras palabras, prueba, error, retroalimentación y ajustes (Taleb, 2014).

Para el docente es una experiencia transformativa ya que le devuelve la posibilidad de revivir la perspectiva y sentimientos que tuviera un estudiante. Tiene que observar la clase, seguir el hilo conductor establecido por el docente y retroalimentar para beneficio del estudiante. Es nuestro mayor objetivo, el crecimiento del conocimiento como compartir una llama de la fogata con más antorchas.

Me permito hacer la comparación entre alquimia y química, donde la ciencia anterior —que buscaba la transformación de metales base en oro— se caracterizaba por ser a oscuras y sus practicantes no revelaban nada por temor a ser copiados. Mientras que la química triunfó y reemplazó a la alquimia por ser una ciencia cooperativa donde diferentes practicantes tenían acceso a las teorías y podían experimentar sus hipótesis, así facilitando su crecimiento y expansión exponencial.

La especie humana sabe mucho y ha logrado tanto por su característica esencial; nuestra sociabilidad y cooperación. Dejemos que nuestra docencia y pedagogía se continúen beneficiando del gran experimento humano.

1.8 Inclusión como destrucción creativa

Según las leyes y los preceptos de la religión predominante del país, somos creados iguales y contamos con los mismos derechos. En un país utópico sin regiones, clases socioeconómicas, ideologías políticas y diferencias raciales, la inclusión sería implícita y no habría un diálogo al respecto.

Sin embargo, como no vivimos en la canción Imagine de John Lennon (1971), nos toca afrontar lo que es vivir en un mundo y país dividido por múltiples factores. Por lo tanto, también es de suma importancia crear y proteger dinámicas inclusivas en todos los ámbitos posibles de nuestra vida cotidiana. Ahora bien, dentro del ámbito educativo, los estudiantes participan e

innegablemente son influenciados por este mundo desigual con muchas formas y hasta justificaciones de ser excluidos.

Una pedagogía totalmente igualitaria podría ignorar las diferencias y deficiencias que conllevan los miembros marginalizados de nuestra sociedad. Posiblemente acentuando y agravando las diferencias y divisiones de la misma. Por el contrario, un aprendizaje equitativo podría dejar de lado el contenido y su rigor académico a favor de alcanzar una educación universal. En consecuencia, se podría experimentar una pérdida de confianza en las instituciones educativas y provocar una desconexión con la cotidianeidad.

La historia no se repite, pero a veces rima. Tenemos ejemplos recientes de cómo una inclusión forzosa genera un sentimiento de antagonismo en los individuos miembros de la clase socioeconómica mayoritaria. Los medios de comunicación y movimientos políticos aprovechan esta división para sus propios objetivos.

Este elemento social de la universidad y demás instituciones educativas no es uno que se puede pasar por alto. Entonces, el aprendizaje debería ser enfocado hacia los valores y experiencias unificadoras de la humanidad y todos los elementos que compartimos para lograr un mejor contexto para todos.

Al realizar esta práctica, me recordaron tantos elementos que generan divisiones en nuestro medio. Algunos que operan fuera de la esfera de nuestro control, otros que hemos asimilado como parte de nuestra identidad individual o colectiva. También revisé las perspectivas que utilizamos cuando tratamos ciertos temas o hablamos sobre un grupo específico de personas. Como estas pueden cambiar y evolucionar con el tiempo transcurrido o un contexto diferente.

1.9 Pienso, luego practico y vuelvo a pensar.

En teoría no hay diferencia entre teoría y práctica, pero en la práctica sí la hay (Taleb, 2014, p. 213).

Se cree que la totalidad del conocimiento humano ha sido obra de la construcción de teorías y comprobación de hipótesis mediante experimentación. En cambio, la evidencia indica que, para la mayoría de la historia humana, teorizar ha seguido detrás de heurísticas, métodos

empíricos y sabidurías ancestrales. Sin embargo, en la era de información que nos encontramos actualmente, hemos visto que el rigor académico ha disminuido la velocidad con la cual se pueden poner en práctica nuevas teorías y tecnologías. Nuestro mundo globalizado, interconectado e interdependiente se ha vuelto reacio y temeroso a nuevas prácticas sin el respaldo teórico que le apoye.

De igual forma, gran parte de la crítica que ha tenido la academia recientemente es su falta de aplicación directa. Se construyen nuevas olas de pensamiento y se publican papers académicos sin que influyan en la vida cotidiana. En consecuencia, se presenta el reto para los docentes y los demás responsables de las instituciones educativas. Aprender sin poner en práctica es acumular teoría, mientras que practicar sin una teoría acompañante o sin las herramientas para crear una nueva es un desaprovechamiento de tiempo y recursos.

Una de las posibles soluciones es inculcar que la educación no termina al graduarse de la universidad. Inculcar una curiosidad en cualquier ciencia asegura que los estudiantes buscarán actualizar sus conocimientos sin que su profesión dependa directamente de ello. No obstante, con la rapidez de los avances tecnológicos, habrá mayor demanda de una fuerza laboral que sepa adaptarse y que se esté constantemente preparando para cambios mediante nuevas teorías puestas en práctica en los puestos de trabajo actuales.

1.10 No hay educación sin evaluar

Todos los que hemos sido estudiantes, es decir, un gran porcentaje de nuestra población, hemos vivido el proceso de que su demostración de conocimiento sea evaluada. Sea en la forma de tareas, pruebas escritas o exposiciones, conocemos el sentimiento de que un número sobre otro resuma nuestro proceso educativo. Por lo tanto, a nivel institucional y de sociedad hemos creado una correlación inquebrantable entre la calificación obtenida y el supuesto nivel de aprendizaje alcanzado. Algo que cualquier alumno universitario podría atestiguar: lo contrario.

Asimismo, el rol que juega la sociedad en elevar la importancia de la evaluación obtenida por encima de la manera y la razón de la misma no puede ser ignorado. El culto al logro y al éxito ha sobrepasado la recompensa de aprender a través de un proceso arduo y complejo. Para romper esta ola reciente de antiintelectualismo, donde cualquier individuo puede buscar y

encontrar opiniones que coinciden con las suyas a pesar de montañas de evidencias en contra, debemos ser curiosos con el contenido detrás, no solamente el resultado.

Este cambio debe iniciar en nuestras aulas. Comenzar con honestidad y transparencia en las formas de evaluar demuestra confianza en los estudiantes para que coloquen como prioridad el aprendizaje, más no la calificación. Del mismo modo, el contenido elegido para la materia debe reflejar una aplicación práctica e información relevante a nuestro contexto. Por el contrario, el interés de los estudiantes se enfocará en obtener una evaluación favorable, sin una inmersión total en el conocimiento de la disciplina.

Los docentes cargamos con la responsabilidad de que la evaluación es el elemento más visible e identificable del proceso educativo y de su pedagogía personal como docente. Por ende, en vez de centrar la evaluación como el final y resultado trascendental de la educación, este proceso debe involucrarse antes y con más enfoque en productividad discursiva, aplicación laboral y personal.

Nos tenemos que alejar de la memorización y repetición de información como la creación de conocimiento. Hasta los conceptos elementales de cualquier ciencia deben poder ser explicados por los estudiantes sin recurrir al texto guía. De tal manera, la docencia no estará encargada de la conservación y preservación de un conocimiento original. Mediante cada clase, práctica y evaluación; el objetivo debe ser el crecimiento y construcción permanente del conocimiento.

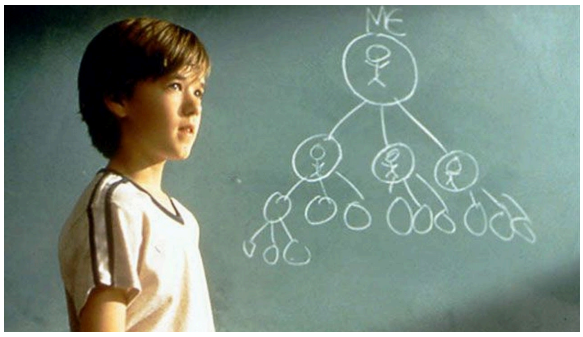
Para concluir, sin extender una reflexión sobre la evaluación hacia una opinión hacia los sistemas económicos y políticos que dominan nuestro país y mundo, recordar el propósito original de la educación superior. En la antigüedad, pocas profesiones eran las que requerían educación formal. Las habilidades eran enseñadas de los maestros a sus aprendices, por lo general tenían cierto grado de consanguinidad, tanto así que algunos apellidos llevan ese linaje por su profesión.

Actualmente por factores económicos e históricos fuera de nuestro control, hemos combinado la educación superior formal con los aprendizajes de los artesanos y maestros de antaño. Nuestra responsabilidad es formar profesionales con las capacidades necesarias para competir y triunfar en el campo laboral. De igual manera conlleva enseñar los valores y

conocimientos para guiar las vidas personales hacia una sociedad armoniosa. Cómo decidimos evaluar eso en cada parte del proceso educativo es cada vez más importante.

Figura 5

El estudiante diseña un proyecto extracurricular que no puede ser evaluado tradicionalmente.



Nota. Tomado de *Pay it Forward* (33:22), por M. Leder, 2000, Bel-air Entertainment.

Tal como en el ejemplo de la película Cadena de Favores (figura 5), ¿qué tipo de calificación se puede dar a un experimento filosófico y filantrópico que se siente fuera de nuestra naturaleza recíproca?

1.11 ¡Validar para evolucionar!

Si la evaluación tiene la responsabilidad de medir el nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante, la validación comprueba que el material educativo, incluyendo la evaluación, se elige y utiliza de manera adecuada. Como una herramienta calibradora, nos asegura que los demás pasos del proceso educativo cumplen con los objetivos originales. Este proceso es lo que nos presenta la oportunidad de mejorar el material educativo, la pedagogía acompañante y su respectiva evaluación. Puede ser de parte de estudiantes o colegas, porque nace de la humildad y apertura del docente.

Sin embargo, por lo general cuando tratamos de los sistemas y procesos creados por humanos requieren retos y adversidades para evolucionar y alcanzar nuevos niveles de rendimiento. Como, por ejemplo, la evolución de las especies descrita por Charles Darwin, que requiere de cambios en el ambiente o mutaciones aleatorias en el organismo. Por lo tanto, el sistema educativo debe adquirir una estructura antifrágil. No solo resista los próximos retos, sino que los anticipe y que el aprendizaje prospere dentro de ellos. La validación representa una oportunidad enorme para dar ese paso (Taleb, 2014).

Dado que la educación no es un proceso con final establecido, es un camino permanente donde toda la sociedad juega un rol con distintos grados de responsabilidad. Incluso existen procesos de validación entre pares, con familias y en muchos procesos políticos. Busquemos ser explícitos en nuestros procesos de validación dentro y fuera del ámbito educativo.

Validar es un acto poderoso que puede llenar de confianza a individuos, grupos e instituciones, tal como un sello de aprobación igual de riguroso como previas evaluaciones. Validar sin incluir perspectivas de los grupos impactados o que ocupan espacios paralelos da legitimidad a procesos completos sin un respaldo adecuado.

Tal como las máquinas mecánicas requieren mantenimiento, las computadoras tienen actualizaciones de software; la educación necesita una dinámica donde se pueden ubicar sus debilidades y transformarlas en oportunidades de crecimiento. En especial ahora, donde existe un debate sobre la utilidad de un título universitario por encima de la experiencia profesional. Completar la educación superior se ve como un requisito social y cultural en algunos círculos, más que una verdadera comprensión del oficio.

Con mayor razón, la educación superior necesita demostrar su rol fundamental en el entretejido social. No solo para capacitar profesionales sino en una formación íntegra de futuros ciudadanos ejemplares. Finalmente, la validación es un microcosmo de las problemáticas de la pedagogía moderna. Comienza con uno mismo, pero es insuficiente sin involucrar más agentes y enriquecerse con opiniones nuevas y diferentes.

Incluso nos ayuda a separarnos de nuestra cátedra para observar sin nuestro bagaje subjetivo. Nuestra enseñanza no es lo que somos, es lo que estamos presentando y como todo siempre estamos a tiempo de aprender y evolucionar.

CAPÍTULO II

Aprendiendo en la universidad

2.1 Juventud renueva

No es suficiente seguir las noticias relevantes o estar enterado de sus posibles sub-culturas. Para aplicar nuestra pedagogía de manera exitosa se requiere tener una apreciación clara de los matices de todos los sentimientos y reacciones de los estudiantes para comprender su contexto. Recordando que el juicio de los jóvenes sigue en una etapa de formación y va adquiriendo nuevas herramientas para discernir el flujo constante de información nueva. Las ideas que se convierten en principios fundamentales todavía no se han solidificado en su mente.

Por ese motivo es que la educación sucede durante estos años formativos donde nuestras perspectivas todavía no se han solidificado en nuestras personalidades. La educación responde a la esperanza de cambiar, evolucionar y pulir nuestros impulsos automáticos. Lo cual depende principalmente de nuestra conexión afectiva con los estudiantes y la cercanía a su contexto. Lección que aprendió después de mucho prueba y error la protagonista de la película de la figura 6.

Figura 6

La profesora fue comprensiva del contexto de sus alumnos.



Nota. Tomado de *Dangerous Minds* (27:46), por John N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

Naturalmente, lo que nosotros pensemos de nuestros estudiantes va a influenciar de manera consciente e inconsciente nuestra forma de actuar frente a ellos y las decisiones que tomemos con respecto a su aprendizaje. De la misma manera, lo que los jóvenes piensen de sus docentes, la universidad y el co ntexto a su alrededor tiene aún más impacto de lo que

podemos imaginar. Porque en un futuro no tan lejano esas perspectivas serán las que tomarán las decisiones de nuestro mundo.

Por lo tanto, como colaboramos y participamos dentro de un componente importante para la formación integral de los jóvenes, tenemos una responsabilidad, casi una obligación de mantenernos actualizados sobre sus perspectivas. Pero más que nada, el enfoque de la universidad no coloca sobre el eje el conocimiento puro, sino en su aplicación a la vida humana. Es ahí donde los jóvenes pueden tener la mayor influencia en el sistema educativo.

Su visión generacional, dominio de tecnologías nuevas y tiempo considerable hacen que los estudiantes universitarios tengan la capacidad de enriquecer el proceso académico. Este potencial ha pasado desapercibido cada semestre en cada aula, si el docente no pregunta a sus estudiantes. Para cada pregunta que hagan hay una idea detrás y para cada respuesta que tengan hay pensamientos originales.

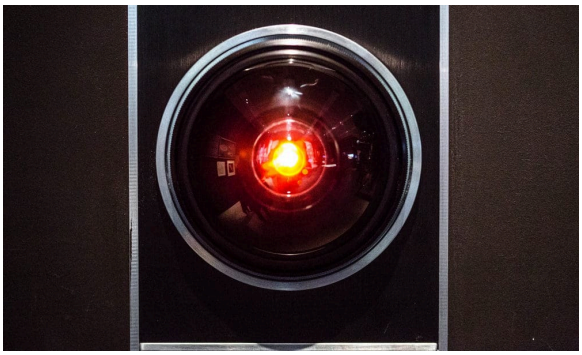
2.2 Deus ex Machina

Con cada innovación tecnológica, hay quienes la reciben con los brazos abiertos celebrando el progreso y los que escépticamente dudan de las intenciones y consecuencias futuras. La IA no es la excepción a esta regla. Más bien representa una posible bifurcación sobre el camino a tomar con relación al pensamiento crítico humano y su lugar en la academia.

Era evidente que la inteligencia artificial iba a sobrepasar a la humana. Esto se debe a que la tecnología no responde a las leyes de la naturaleza. Su aumento depende de su uso y nuestra relación de dependencia, por lo tanto, parece estar destinado a un crecimiento exponencial (Harari, 2018). Frente a la inevitable presencia de la inteligencia artificial en nuestro medio, elijo dos elementos diferenciadores de la experiencia humana que deben prevalecer al usar estas tecnologías.

Figura 7

Una inteligencia artificial ficticia que puede indicar una realidad.



Nota. *Tomado de 2001: A space odyssey (2:15:32), por S. Kubrick, 1968, MGM Studios.*

Tomemos como ejemplo el caso de la inteligencia artificial de la figura 7. En la película icónica de Stanley Kubrick, -2001: Odisea del espacio- Hal 9000 decide priorizar los objetivos de la misión antes que salvaguardar vidas humanas. Determinamos que hay inteligencia, pero sin valores humanos. La consciencia humana es el análisis holístico que debe estar dispuesto a tomar decisiones importantes, a pesar de que puedan ser las equivocadas (Harari, 2015). Es la única manera de construir un juicio informado y experimentado.

Además, hay que considerar el enfoque de la educación superior: humanista con el propósito de contribuir al bienestar de la sociedad. La misma que ha provocado suficiente debate interno y externo; no sabemos la respuesta que habría llegado las IAs y sus decisiones para alcanzar estos objetivos. Esto se debe a que la consciencia humana nace con la convivencia sin adulterar. Toda la información que tiene la tecnología a su disposición no puede replicar la complejidad de sensaciones, pensamientos y emociones que vivimos cada día.

Figura 8

Uno de los padres de la computación moderna, Alan Turing.



Nota. Tomado de *Alan Turing,* por Enyclopædia Britannica, 2026, https://www.britannica.com/biography/Alan-Turing

Tal como ha sido descrito en la prueba de Turing, desarrollada por el matemático en la figura 8. La cual consiste en un evaluador interrogando a dos sujetos, sin saber cuál es un robot y cuál es humano. Teniendo solamente respuestas escritas para poder distinguir.

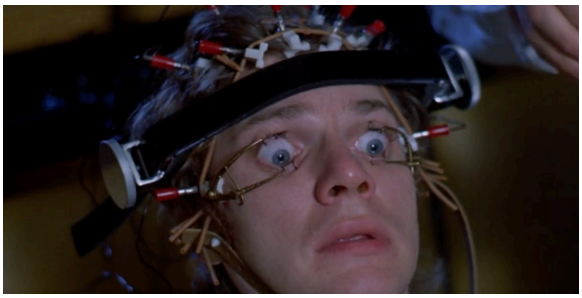
Consecuentemente, el segundo elemento a considerar sería la expresión humana. Es un componente complementario pero fundamental de nuestra consciencia donde tenemos una necesidad biológica de hacernos presente y sentirnos escuchados. En el ámbito educativo, la elaboración de ensayos conllevaba una síntesis de los contenidos aprendidos y de la experiencia del estudiante. Mediante el uso de sus palabras, ideas y perspectiva se abría un matiz más en este concepto puntual.

2.3 Círculo viciosamente violento

Es sumamente interesante y desconcertante la presencia de violencia en el sistema educativo, porque es la antítesis de la educación. Aparece cuando no hubo aprendizaje y la enseñanza quedó solo en palabras. Es la muerte de la curiosidad innata y reemplazada por nuestro deseo cultural de dominar.

Figura 9

La violencia crea más violencia.



Nota. *Tomado de A clockwork orange (1:13:30), por S. Kubrick, 1971, Hawk Films.*

Consecuentemente, si no reemplazamos ese deseo violento o agresivo con un sistema de cooperación, crearemos un mundo distópico donde nuestros impulsos son castigados sin saber la razón por qué, tal como el protagonista de la novela y película de la figura 9. La violencia es el último refugio de los incompetentes (Asimov, 1991, p. 90). Es el idioma del autoritarismo donde triunfa la estructura de mayor poder, en vez del argumento con mayor razón.

Figura 10

Una de las figuras más representativas del movimiento anti-violencia, Martin Luther King Jr.



Nota. Tomado de *Martin Luther King Jr.,* por Enyclopædia Britannica, 2026, https://www.britannica.com/biography/Martin-Luther-King-Jr

Por ejemplo, inspirado en los movimientos políticos de Gandhi, Martin Luther King Jr. (figura 10) respondió con movimientos de desobediencia civil, con resistencia al sistema como una manera de señalar la violencia inherente dentro de él.

Actualmente, es innegable que nuestro contexto social está plagado de violencia. Tenemos crimen violento en nuestras calles, retórica política violenta entre ciudadanos del mismo país y una precipitación hacia la violencia verbal en las redes sociales. Es lógico concluir que de una manera u otra puede filtrarse en nuestro ámbito educativo. Pero tenemos la obligación como centro de formación íntegro de no fomentar un sistema donde la violencia sea un medio para un fin, sin importar cual sea el objetivo. No es sostenible, justificable o moralmente correcto ejercer violencia en consideración de un bien mayor.

Estos son los ideales que debemos impulsar en nuestras aulas y la manera que demostramos nuestro compromiso es en nuestra congruencia. Eliminar la violencia en la educación para que se borre la imagen de una institución jerárquica con un sistema vertical de difusión de conocimiento. Hasta en nuestras vidas personales, que tienen tantos matices emocionales. La violencia nunca nos va a ayudar a aprender algo que ya creemos que sabemos de alguien más. Ser violento es prepotencia y vivir constantemente a la defensiva.

2.4 Un día más joven

Regresé a una posición de curiosidad porque los hechos no eran objetivos y la realidad fue moldeada por intuición. Ellos son los capitanes de su destino, quienes más que ellos saben las condiciones de su contexto. Siempre podemos ofrecer un poco de sabiduría atemporal para

su juventud, pero la verdad es que el mundo cambia a tal velocidad que entre generaciones hay ideas y conceptos que ya no se aplican con tanta facilidad.

Me sentí como Marty McFly en *Volver al Futuro II* (figura 11), joven pero viendo el futuro que provocarían mis acciones. El impacto que tiene mantenernos actualizados con nuestra juventud es incalculable.

Figura 11

No es lo mismo mirar tu presente como un pasado.



Nota. *Tomado de Back to the Future II (37:13), por R. Zemeckis, 1989, Universal Pictures.*

Históricamente, el ser humano tiene mal historial de predicciones acertadas. Hace 100 años entre los expertos y la población general se esperaban carros voladores y colonias en la Luna o Marte. Absolutamente nadie predijo la creación del internet y el crecimiento de la inteligencia artificial (Harari, 2015). Por lo mismo, imaginemos intentar predecir el futuro de nuestros jóvenes alumnos, sin conversar con ellos. Ellos son los futuros emprendedores, inventores y activistas del mundo. Si queremos anticipar el futuro con mayor éxito, debemos analizar su presente.

Ninguno de los dos lo cree o lo querrá admitir, pero hay muchos elementos compartidos con los jóvenes contemporáneos. Cuando se trata de aspiraciones laborales e impacto comunitario, hay sentimientos que, compartidos, pueden ser comprendidos y apoyados. Necesitamos a los jóvenes en la misma cuantía que ellos no necesitan. Su visión renueva conceptos antiguos que no hemos cuestionado en una generación. Por ende, mientras más comprendemos nuestro pasado, estamos más equipados para enfrentar nuestro futuro.

2.5 Receta del doctor Sócrates

Hay dos tipos de ignorantes: los que preguntan dejan de ser ignorantes, y los que no preguntan por miedo a parecerlo, lo siguen siendo. Por esta razón, arriba de todos los pizarrones de todas las aulas de todas las instituciones educativas debería haber un letrero de neón que diga “no hay malas preguntas”.

Esto se debe porque los niños viven haciendo pregunta tras pregunta. Carl Sagan (figura 12), creía que los niños eran todos científicos natos, cuestionando todo sobre su entorno. Bombardeando con preguntas a sus padres y profesores sobre cualquier duda que tienen.

Figura 12

Carl Sagan pensaba que los niños son científicos natos, siempre curiosos, preguntando sobre todo.



Nota. Tomado de *Carl Sagan,* por Enyclopædia Britannica, 2026, https://www.britannica.com/biography/Carl-Sagan

En efecto, la pregunta ocupa un rol imprescindible dentro de la dinámica educativa. Guía el contenido hacia el contexto de los alumnos. Sin preguntas, se asume que cada clase está encaminada correctamente (Palmer, 1998). El silencio en una aula de clase es como el autoritarismo político; nadie cuestiona el actuar o punto de vista del líder. Puede ser por miedo a ser ridiculizado (si eres simpatizante) o puede ser como víctima de violencia (si eres oponente).

En cambio, un espacio de preguntas en el aula de clase se asemeja al liberalismo. Donde triunfan las mejores ideas y son juzgadas por los resultados que traen. Las preguntas y dudas son bienvenidas porque vigorizan los valores (Taleb, 2014). Similar al debate, las preguntas ponen a prueba nuestras ideas, valores y principios. Si no pueden ser escrutinados, quizá tienen que ser reevaluados. No sirve de nada una armadura brillante en la vitrina; tiene que demostrar de qué está hecha en la batalla cognitiva.

En síntesis, uno de los antídotos de la violencia educativa que plaga nuestras universidades es la conversación. El origen de las conversaciones siempre serán las preguntas. Abren nuestros horizontes, se crean matices cuando antes solo habían respuestas de blanco y negro. El método socrático sigue vivo y es lo que necesitamos dentro y fuera del aula de clases. Siempre y cuando podamos contar con respuestas honestas y transparentes.

2.6 No hay fondo sin forma

Los adultos que tuvieron profesores «sanguinarios» y normalizaron la violencia educativa como necesaria construyeron una narrativa de que su éxito ya sea personal o profesional fue por eso o a pesar de ello. Somos expertos en construir narrativas personales convincentes, especialmente cuando nos encontramos en posiciones de autoridad (Brooks, 2012). Pero cuando no somos conscientes de cómo operan nuestros sesgos en tándem, construimos narrativas llenas de problemas.

Comenzando con el sesgo de supervivencia que valida el hecho de superar el proceso educativo, sin dar lugar a todos los que no adquirieron las habilidades necesarias o lo hicieron a gran precio psicológico. Además, tendemos a ser ligeramente egocéntricos, por ende, intentamos validar nuestras experiencias como leyes naturales, representativas de verdades objetivas sobre el resto del mundo. Segundo sesgo en acción, el de experiencia.

Finalmente, existe un último sesgo que no influye directamente en las opiniones de los defensores de la metodología tradicional. Sino más bien busca influir en nuestras respuestas a sus perspectivas. El sesgo de autoridad, busca imponer su postura por el simple hecho de su puesto en la jerarquía socio-cultural. Entonces invalida la experiencia actual de los estudiantes a favor de una que hoy ocupa puesto de autoridad. Sean padres, profesores o políticos moldeando ideologías.

El viejo refrán chinoque dice: “no importa de qué color sea el gato, con tal que cace los ratones” toma un giro maquiavélico dentro de la educación superior.

2.7 El espectáculo debe continuar

En la antigüedad, cuando el conocimiento era limitado y no se había democratizado la educación; niños y jóvenes con géneros, razas o clases sociales discriminadas veían a la educación como un espacio mágico. No era un requerimiento para su vida laboral, su curiosidad innata les urgía aprender más del mundo a su alrededor. Es decir, la educación era su propio espectáculo. No había servicios de *streaming*, videojuegos o TikTok para su entretenimiento y más importante aún, no hacía falta espectáculo adicional para buscar y construir conocimiento propio.

En cierta medida, las leyes de la oferta y demanda causaron que se reduzca ese fervor juvenil de la educación. Se incrementó de manera exponencial la oferta de fuentes de entretenimiento y a pesar que la educación se democratizó y expandió su alcance; nunca iba a poder competir contra el nivel de atención que genera el espectáculo. El ritmo de nuestras vidas se ha visto profundamente alterado por las redes sociales y su tecnología acompañante.

Sin embargo, se ha presentado una oportunidad interesante para la propuesta académica. Aceptar que podemos aprovechar estas cualidades positivas de fuentes de entretenimiento para generar una asociación positiva con el aprendizaje debería ser un objetivo de cada institución y docente. Imaginémonos utilizar la evolución del arte para explicar los periodos de crecimiento o pérdida económica. Pero utilizando una especie de video interactivo, a veces hasta sacando el lado competitivo de nuestros estudiantes.

Todavía queda mucho por ser descubierto, tanto por ser comprendido como por ser compartido con el mundo (Palmer, 1998). Dentro de estas posibilidades deben estar contempladas nuestras tecnologías situadas vistas como herramientas. Intentando siempre buscar una perspectiva positiva, pensando en su potencial antes que menospreciar y criticar antes de entender totalmente. Reconociendo que dentro de la dinámica educativa que tal como en el espectáculo, a veces disfrutamos más de los preparativos, sus acompañantes y la experiencia residual.

2.8 Tiene sentido cuando es compartido

La problemática parte desde nuestra era actual, donde nos encontramos sumergidos en tanta información, desinformación y contenido totalmente falso. Aquí el rol de la institución es

doble, porque requiere filtrar los contenidos por su veracidad y su utilidad social. Para este objetivo se requiere salir de nuestras zonas habituales, fuera de los perímetros de nuestras disciplinas. La ultra-especialización se ha robado nuestra curiosidad general y con ello la posibilidad de innovar.

En consecuencia, hemos creado un sistema educativo donde el enfoque social tiene una correlación directa con el enfoque académico de nuestras carreras universitarias. Es decir, los estudiantes de administración de empresas no tienen una perspectiva externa sobre los impactos de ciertas decisiones empresariales. Mientras crezca el enfoque social, debe ampliarse nuestro arsenal de conocimientos para enfrentar cualquier situación. Porque el conocimiento sin la posibilidad de ser compartido carece de sentido.

Al conversar con individuos que se han encargado de dar sentido a sus aprendizajes (por ende, a sus enseñanzas también) vemos que los frutos del trabajo llegan después. Efectivamente es un proceso largo donde los resultados no son siempre cuantificables y fáciles de registrar. Sino más bien busca inculcar valores y contenidos destinados a mejorar nuestra sociedad.

Finalmente nuestro deber es hacia el proceso de construir conocimiento con sentido y a su aplicación en nuestra generación y las que nos siguen. De cierta manera somos prisioneros de nuestro momento en la historia. La tecnología y filosofía situada crea aprendizajes estancados llenos de novedades a lo largo de nuestras vidas. Pero pocas innovaciones que realmente cambian la naturaleza de nuestro sentido.

Tal como esas innovaciones que son emprendidas, arriesgadas y construidas debemos colocar ese nivel de esfuerzo en la búsqueda de nuestro sentido individual y colectivo. Se requiere una imaginación en sintonía con procesos cognitivos para materializar un aprendizaje significativo.

CAPÍTULO III

Investigando en la universidad

3.1 Dirección y corazón

Cualquier avance en la ciencia de la pedagogía, cualquier mejora en la experiencia del aula es un triunfo del conocimiento humano. Cualquier revelación en el arte de compartir de mejor manera información honra el propósito universal de la educación superior. Tal como los docentes sienten la responsabilidad de pasar los límites actuales de la disciplina que imparten, deben simultáneamente comprender y expandir su arsenal educativo.

Siguiendo la metáfora que el conocimiento es fuego, las llamas crecen con cada mente que lo comparte. La luz y el calor que imparte es única y especial para todos quienes se acercan.

El valor intrínseco de la investigación educativa está en su motivo secundario. No busca progresar el aprendizaje de conocimiento amorfo, sino de ciencias con aplicaciones humanas como medicina, economía, psicología etc.

Es ahí que ubicamos el corazón del docente detrás de cada fase de la investigación. Siempre hay un elemento humano que inspira. Puede ser facilitar un diagnóstico, comprensión de un indicador económico complejo o nuevas técnicas para contextualizar nuestro mundo contemporáneo.

Recordando siempre el propósito fundamental de la educación universitaria: servicio social al mundo contemporáneo, sin importar a qué nivel de los círculos de cercanía/empatía se encuentre el alcance de nuestra investigación. Ya sea comunitario, regional, nacional o internacional (Singer, 2011).

La libertad sigue siendo una aspiración noble de nuestra especie. La educación representa este valor porque no es definitivo. No es un rito que comienzas y terminas. Como nuestros mejores valores, tienen que ser puestos a prueba. ¿Quieres libertad de pensamiento, estudio y aprendizaje? Pues, tienes que aceptar lo mismo de los demás. Especialmente cuando llegan a conclusiones diferentes.

3.2 Marcando el paso

Requiere mucha valentía abandonar lo familiar y lo conocido; además de humildad para reconocer que existe un mejor camino. No será suficiente implementar resoluciones de estudios pasados porque el cambio siempre acelera más que cualquier individuo. Por lo tanto, es una responsabilidad del docente vestirse de investigador. Recorrer los pasos necesarios para comprender algún elemento esencial de la evolución del aprendizaje de su disciplina y contribuir a su construcción.

Porque al salir del aula en busca de mejorar el aprovechamiento de los recursos educativos en relación al contexto estudiantil, reconoces el rol subjetivo que ocupas dentro de la misma. Por ende, hay que intentar mejorar las variables subjetivas de la educación. He ahí el factor diferencial y determinante de la investigación educativa. Mediante el reconocimiento y protagonismo de la subjetividad del docente dentro de su investigación y en su pedagogía se revela la mayor certeza y fortaleza de la experiencia educativa.

Es un viaje diferente para cada individuo. Puede ser una experiencia compartida, debido al contexto y sistema educativo, pero los pasos a tomar y lo sentido en cada uno son únicos para cada estudiante. Por ende, el docente no debe avergonzarse al presentar eso en su investigación. Por lo contrario, da validez a su perspectiva. De tal manera, no podemos pedir a nuestros estudiantes objetividad si eso significa silenciar sus voces. Sería ilógico cerrar sus caminos de conocimiento que tenemos a nuestro frente. Teniendo en cuenta nuestra necesidad constante de ampliar matices en muchas disciplinas.

Aquí nuevamente resuena el rol fundamental de la universidad dentro del contexto sociocultural. ¿Buscamos ser los portavoces del status quo? O ¿debemos ser los portadores de la llama del cambio social? Mediante la aceptación radical de que operamos dentro de un sistema imperfecto con variables subjetivas y resultados incompletos somos honestos de quienes somos.

Pero también de quiénes queremos ser. Y como la investigación educativa es una perfecta representación de la educación en su totalidad.

Subjetivo, pero apegado a la ciencia.

Incompleto, pero siempre agregando un matiz más.

Imperfecto, pero siempre persiguiendo una utopía libre y democrática.

Conclusiones y recomendaciones

Al concluir esta maestría de docencia universitaria, una ciencia que busca mejorar la manera en que se imparte conocimiento con estudiantes, me doy cuenta que comienza con bastante introspección. Conocer y analizar nuestro aprendizaje como estudiantes dentro del contexto en el que crecimos y maduramos como individuos requiere pausa, claridad y una perspectiva particular.

El docente no puede resignarse a ser un simple transmisor de una materia o de una disciplina específica. Su responsabilidad es servir un propósito mayor, el de observación universal. No es necesaria objetividad absoluta, sino una aceptación radical de su subjetividad. Pero dentro de este rol el docente no puede ignorar las características fundamentales de sus alumnos y de su contexto.

La docencia conlleva mucho más que diseñar y dar clases, estructurar y evaluar prácticas y calificar pruebas. Se debe aspirar a ocupar el rol de mentor, ser un pilar estable en la vida académica de cada estudiante. Mediante los contenidos seleccionados y su presentación que motiven a la construcción perpetua de conocimiento en su carrera profesional y en sus vidas personales.

Si buscamos fortalecer y/o revolucionar el rol que juega la educación en nuestra sociedad, se debe comenzar desde las figuras más representativas: los docentes. Tienen que representar ese objetivo universal e histórico de la educación superior; educar para servir. El cúmulo de conocimiento humano no puede ser un pie de página en la máquina arrolladora del «progreso del siglo xxi». Si solo buscan la capacitación de trabajadores, dejemos que las empresas se encarguen.

Nuestro deber con el legado de la educación superior es estar en la vanguardia de la ciencia, lleno de rigor académico pero sin dejar de vista la evolución y mejora constante de nuestra civilización. Tenemos que trabajar en sincronía con los demás factores fundamentales de nuestra sociedad para alcanzar una situación próspera, colaborativa y sin motivos de preservar el *status quo*.

Los estudiantes tienen que graduarse con el conocimiento necesario para ser individuos íntegros, no solamente en el campo laboral sino dentro de su contexto. Necesitamos que sus

títulos universitarios no sean la jubilación de su curiosidad; no podemos reemplazar sus dudas con contenidos sin dejar espacio para preguntas en el futuro.

Finalmente, en lo personal he sentido como la responsabilidad del docente se eleva al plano moral y de liderar con el ejemplo. No solamente con la congruencia entre nuestra pedagogía y personalidad, sino como modelo de individuo dentro y fuera del contexto educativo. Por lo tanto tengo todavía mucho por aprender en mi disciplina pero aún más por crecer y sintetizar en mi vida para ser el docente que quiero ser.

Recomiendo que el proceso de enseñar sea respetado como la ciencia que es, pero también admirado como el arte que representa. El arte humano de compartir, colaborar, cooperar y construir de manera conjunta hacia un mejor mañana. Tenemos en nuestras manos la posibilidad de demostrar el potencial de la educación y la significancia del rol del docente. No podemos quedar en el abstracto academicismo; el aprendizaje significativo parte de una realidad contextualizada y enfocada.

Todos en algún momento fuimos estudiantes y tuvimos que aprender. Por otro lado, ojalá todos tengamos la oportunidad de poder enseñar y pasar lo que sabemos o lo que somos a alguien más. Como decidimos hacerlo y con qué propósito puede cambiar nuestro mundo tal como lo conocemos.

Bibliografía

Anderson, R. (2016). The Rashomon effect and communication. *Canadian Journal of Communication, 41*(2), 249–269. https://doi.org/10.22230/cjc.2016v41n2a3068

Archila Zapata, J. R. (2025). Teorías sociológicas educativas: Marco referencial para educar en ciudadanía y convivencia democrática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9*(6), 2824–2842. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.21410

Arias Soto, R., Castro Campos, L., Madrigal Corrales, L., Porras Sibaja, A., & Quesada Murillo, R. (2022). Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: Reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo. Primeros resultados. *Revista Académica Divulgativa Arjé, 5*(1), 240–311. https://doi.org/10.5281/zenodo.7015241

Artavia-Díaz, K. Y., & Castro-Granados, A. (2025). La mediación pedagógica en la educación superior a distancia: Implementación y articulación con las tecnologías digitales. Análisis bibliométrico. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa, 9*, e9816. https://doi.org/10.32541/recie.v9i1.816

Asimov, I. (1988). The impact of science on society [Entrevista]. En B. Moyers (Entrevistador), *The Bill Moyers World of Ideas* [Serie de televisión]. Public Broadcasting Service (PBS). https://billmoyers.com/content/isaac-asimov/

Asimov, I. (1991). *Foundation*. Bantam.

Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en educación*. Nercea. https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/10558

Beltrán, M., & Ortiz Bernal, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: Un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 11*(21), e64. https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.64

Bonilla Villalobos, V., & Ulate Sánchez, R. (2025). Mediación pedagógica en los entornos de aprendizaje virtuales: Lineamientos para el mejoramiento continuo. *Revista Educación, 49*(1), e58626. https://doi.org/10.15517/revedu.v49i1.58626

Branden, N. (2005). *Self-esteem*. Pavilion Publishers.

Breheny Wallace, J. (2023). *Never enough: When achievement culture becomes toxic—And what we can do about it*. Penguin Publishing Group.

Brennan, J., King, R., & Lebeau, Y. (2004). *The role of universities in the transformation of societies: An international research project: Synthesis report*. Association of Commonwealth Universities & The Centre for Higher Education Research and Information.

Brooks, D. (2012). *The social animal: The hidden sources of love, character, and achievement*. Random House.

Brovelli, M. (2005). La elaboración del currículum como potenciadora de cambios en las instituciones universitarias. En *Movilidad académica: Flexibilidad curricular y reformas estructurales* (pp. 1–17). https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/35885

Cardozo-Ortiz, C. E. (2011). Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria. *Educ., 14*(2), 309–325.

Cervantes, G. M. (2014). La persona: Núcleo vital del proceso de mediación pedagógica. *Revista Electrónica Educare, 18*(1), 293–301. https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/5574/16190

Chekhov, A. (2004). *A life in letters* (R. Bartlett, Ed.; R. Bartlett & A. Phillips, Trads.). Penguin Publishing Group.

Chevallard, Y. (1991). *La transposición didáctica: Del saber sabio al saber enseñado* (C. Gilman, Trad.). Aique.

Cortés, C. (1993). *Herramienta para validar* [Material no publicado de la Especialización de Docencia Universitaria].

Cueva Tamariz, C. (1949). *Conferencia de inauguración* [Conferencia]. Universidad de Cuenca.

Dávalos Molina, J. C. (Dir.). (s. f.). *Estrategias para desarrollar la mediación docente en las aulas de EGB* [Tesis de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio DSpace. http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/24096

Darwin, C. (2010). *The origin of species: By means of natural selection, or the preservation of favoured races in the struggle for life*. Cambridge University Press.

Derrida, J. (2010). *La universidad sin condición*. Mínima Trotta.

Diamond, J. (1999). *Guns, germs, and steel: The fates of human societies*. W. W. Norton.

Drucker, P. F. (2006). *The practice of management*. HarperCollins.

Erazo Molina, S. P., Bustillos Beltrán, C. K., Carvajal Jiménez, M. A., & Chingo Chiluisa, L. P. (2026). La inteligencia artificial como mediadora en el desarrollo del pensamiento crítico: Implicaciones pedagógicas y transformación del rol docente. *Revista Imaginario Social, 9*(1), 36–49.

Galindo Cárdenas, L. A., & Arango Rave, M. E. (2009). Estrategia didáctica: La mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica. *Latreia, 22*(3), 284–291. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180519034009

Gentili, P. (2003). La exclusión y la escuela: El apartheid educativo como política de ocultamiento. *Laboratorio de Políticas Públicas (LPP) Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), 1*(1), 1–10.

Gimeno Sacristán, J. (2010). La función abierta de la obra y su contenido. *Revista Electrónica Sinéctica, 34*(1), 11–43. https://www.redalyc.org/pdf/998/99815691009.pdf

Gladwell, M. (2005). *Blink: The power of thinking without thinking*. Little, Brown.

Guevara Toledo, C., Prieto Castillo, D., & Celleri Gomezcoello, A. (2024). *Mediación pedagógica: Teoría y práctica en estudios de posgrado*. Universidad del Azuay. https://biblioteca.uazuay.edu.ec/buscar/item/95472

Gutiérrez Pérez, F., & Prieto Castillo, D. (2007). *La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia alternativa*. La Crujía. https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2020/02/LA-MEDIACION-PEDAGOGICA.pdf

Harari, Y. N. (2015). *Sapiens: A brief history of humankind* (Y. N. Harari, Trad.). HarperCollins.

Harari, Y. N. (2018). *Homo deus: A brief history of tomorrow* (Y. N. Harari, Trad.). HarperCollins.

Harrison, K. D. (2007). *When languages die: The extinction of the world's languages and the erosion of human knowledge*. Oxford University Press.

Hernández Carrera, R. M. (2019). La comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje: Su papel en el aula como herramienta educativa. *CAUCE, 1*(41), 133–156.

Hernández Segura, A. M., & Flores Davis, L. E. (2012). Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente. *Revista Electrónica Educare, 16*(3), 37–48. https://www.una.ac.cr/educare

Hillman, H. (1961). *Rashomon* [Cartel de película]. Film Art Gallery. https://filmartgallery.com/products/rashomon-1119?srsltid=AfmBOooUfp-RGeBH6BfTKKft6SBCxw2FZzZDf4zuueSgQyO7xv5k8oOm

Holiday, R. (2025). *Wisdom takes work: Learn. Apply. Repeat*. Penguin Publishing Group.

hooks, b. (2010). *Teaching critical thinking: Practical wisdom*. Routledge.

Illingworth, S. (2024, 22 de febrero). Rhyme and reason: Poetry's power as a pedagogical tool. *LSE Blog*. https://blogs.lse.ac.uk/highereducation/2024/02/22/rhyme-and-reason-poetrys-power-as-a-pedagogical-tool/

Jaramillo, M. (2001). Violencia y educación. *Universidad – Verdad, 25*, 21–26.

Jiménez Becerra, A., & Torres Carrillo, A. (2004). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Universidad Pedagógica Nacional, Departamento de Ciencias Sociales, Grupo "Sujetos y Nuevas Narrativas en Investigación y Enseñanza de las Ciencias Sociales".

Kahneman, D. (2011). *Thinking, fast and slow*. Farrar, Straus and Giroux.

Kubrick, S. (Director). (1968). *2001: A space odyssey* [Film]. Stanley Kubrick Productions; Metro-Goldwyn-Mayer

Kubrick, S. (Director). (1971). *A clockwork orange* [Film]. Warner Bros.

Kurosawa, A. (Director). (1950). *Rashōmon* [Película]. Daiei Films.

Laso, R. (2016). *Universidad, humanismo y educación*. Universidad del Azuay.

Leder, M. (Director). (2000). *Pay it forward* [Película]. Bel-air Entertainment.

Locke, J. (1690). Chapter 2. En *An essay concerning human understanding* (p. 138). Clarendon Press.

Llanganate Morales, F., & López Llerena, J. (2025). Estudio de técnicas y tecnologías para implementar mantenimiento predictivo en sistemas eléctricos industriales. *Polo del Conocimiento, 10*(4), 736–746. https://doi.org/10.23857/pc.v10i4.9344

Maldonado-Díaz, C. (2022). Estudio del discurso pedagógico: Enfoque bernsteniano clásico y revisiones actuales sobre un modelo de análisis para la investigación de la pedagogía puesta en acto. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación REXE, 21*(45), 409–431.

Malo González, H. (2013). Universidad, institución perversa. *Universidades, 62*, 11–48.

Melendez, R. (2015). Educación – Currículo y sociedad del conocimiento. *Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación, 9*(2), 51–62.

Méndez A, S. (2007, septiembre). La estrategia de entrada en la mediación pedagógica. *Posgrado y Sociedad, 7*(2), 1–20.

Morales García, A. M. (2010). *Apuntes para repensar la educación desde la diferencia*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Educación Especial.

Morán Oviedo, P. (Comp.). (2015). *Docencia e investigación en el aula: Una relación imprescindible*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Moreno, J. (2004). *Un escrito sin título* [Humor negro universitario].

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (M. Vallejo-Gómez, Trad.). UNESCO.

Mororó, L. P., Couto, M. E. S., & Assis, R. A. M. d. (Eds.). (2017). *Notas teórico-metodológicas de pesquisas em educação: Concepções y trajetórias*. Editora da Universidade Estadual de Santa Cruz.

Orbegoso Dávila, L. A. (2021). La mediación pedagógica y su influencia en el desarrollo de capacidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5*(6), 11635–11657. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1480

Palmer, P. J. (1998). *The courage to teach: Exploring the inner landscape of a teacher's life*. Wiley.

Plato. (2018). *Apology: (The apology of Socrates)* (B. Jowett, Trad.). Wildside Press.

Prieto Castillo, D. (1999). *Educar con sentido: Apuntes sobre el aprendizaje*. Universidad Nacional de Cuyo, EDIUNC.

Prieto Castillo, D. (2023). *Más allá de la defensa y el ataque: La evaluación como alternativa de aprendizaje*. Casa Editora de la Universidad del Azuay.

Prøitz, T. S. (2021). Consistency in study programme planning and the complexity of curriculum logics. *Teaching in Higher Education, 28*(8), 1815–1830. https://doi.org/10.1080/13562517.2021.1931838

Read, L. E. (2009). *I, pencil*. Foundation for Economic Education.

Rivas, A. [@alerivaspsicologa]. (2026, 23 de febrero). La realidad y lo difícil de migrar #migrar #migración #vivirenelextranjero #saludmental #psicología [Video]. TikTok. https://vt.tiktok.com/ZSxffxTkR/

Sacristán, J. G. (1995). Diversos y también desiguales. ¿Qué hacer en educación? *Revista del Movimiento Cooperativo Escuela Popular, 38*(2), 18–25.

Sant, G. V. (Director). (1997). *Good Will Hunting* [Película]. Miramax.

Santos, B. de S. (2018). *Construyendo las epistemologías del Sur: Para un pensamiento alternativo de alternativas* (M. P. Meneses, J. A. Nunes, C. Lema Añón, A. Aguiló Bonet, & N. L. Gomes, Eds.). Fundación Rosa Luxemburgo.

Santos Guerra, M. Á. (2006). *En pato en escuela o el valor de la diversidad*. Programa CAM.

Sartre, J.-P. (1960). *Crítica de la razón dialéctica, precedida de cuestiones de método*. Losada. https://proletarios.org/books/Sartre-Critica_de_la_razon_dialectica_I.pdf

Singer, P. (2011). *The expanding circle: Ethics, evolution, and moral progress* (with a new afterword). Princeton University Press. https://press.princeton.edu/books/ebook/9781400838431/the-expanding-circle-pdf

Smith, J. N. (Director). (1995). *Dangerous Minds* [Film]. Hollywood Pictures.

Stanovich, K. E. (2009). *What intelligence tests miss: The psychology of rational thought*. Yale University Press.

Stobaeus, J. (2026). *Anthologion: The Delphic maxims* (M. Gold, Trans.). Hellenion. (Obra original compilada ca. siglo V d. C.)

Swartz, D. (1997). *Culture and power: The sociology of Pierre Bourdieu*. University of Chicago Press.

Taleb, N. N. (2014). *Antifragile: Things that gain from disorder*. Random House Publishing Group.

Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2021). *Nudge: The final edition*. Penguin Publishing Group.

Thoilliez, B., & Fontaneda Amo, C. (2025). La educación y el conocimiento pedagógico: El sentido y el objeto de la Teoría de la Educación como campo de conocimiento. *Márgenes: Revista de Educación de la Universidad de Málaga, 6*(1), 46–69.

Tolstoy, L. (1997). *A calendar of wisdom: Daily thoughts to nourish the soul* (P. Sekirin, Ed.; P. Sekirin, Trans.). Scribner.

Universidad del Azuay. (2024, 6 de marzo). *Reglamento de facultades de la Universidad del Azuay*. https://www.uazuay.edu.ec/sites/default/files/public/uazuay-reglamento-de-facultades-de-la-universidad-del-azuay-2024.pdf

Universidad del Azuay. (2024). *Documento pedagógico* [Maestría en Docencia Universitaria]. Universidad del Azuay.

Universidad del Azuay. (2025, 1 de julio). *Economía: Carreras de grado – Economía*. https://www.uazuay.edu.ec/estudios-de-grado/carreras/economia

Vallejo, I. (2021). *El infinito en un junco: La invención de los libros en el mundo antiguo*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Vásquez Rodríguez, F. (2007). *Educar con maestría*. Universidad de La Salle.

Villodre, S., González, M., & Llarena, M. (2009). Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial: Propuesta de solución. *Revista Cognición, 19*.

Vygotsky, L. S., & Cole, M. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes* (M. Cole, Ed.; M. Cole, Trans.). Harvard University Press. https://w.pauldowling.me/rtf/2021.1/readings/LSVygotsky_1978_MindinSocietyDevelopmentofHigherPsycholo.pdf

Weir, P. (Director). (1989). *Dead Poets Society* [Película]. Touchstone Pictures.

Wheeler, J. A. (1979). *Frontiers of time*. Center for Theoretical Physics. https://jawarchive.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/02/frontiers-of-time-19781.pdf

Wilde, O. (1891). The decay of lying. En *Intentions*. https://www.gutenberg.org/files/887/887-h/887-h.htm

Wilkerson, I. (2020). *Caste: The origins of our discontents*. Random House Publishing Group.

X, M., & Haley, A. (1973). *The autobiography of Malcolm X*. Random House.

Zemeckis, R. (Director). (1989). *Back to the Future Part II* [Film]. Universal Pictures.

Anexos:

Anexo 1: Glosario

- **Actitud del mediador**: La manifestación social de la pasión y vocación de un docente.
- **Autoorganización**: Tratar a los estudiantes como adultos con la capacidad de organizarse de manera responsable y exitosa.
- **Autonomía educativa**: Asumir responsabilidad y acción sobre tu rol en un sistema interdependiente.
- **Calidad interior**: Valores dirigidos a que los estudiantes busquen ser individuos y ciudadanos íntegros antes que el éxito externo.
- **Clasificación pedagógica**: Naturaleza de ciertas materias con relación a las perspectivas de los estudiantes.
- **Código pedagógico**: Estructuración de un sílabo que comprenda el contexto de los estudiantes.
- **Comunicabilidad**: Un elemento indispensable de textos educativos, poder crecer los conocimientos por el acto de compartirlos.
- **Comunicación educativa**: Proceso inevitable para la transformación y evolución del conocimiento académico.
- **Debido proceso**: Un camino que cambia y se moldea a las perspectivas ideológicas del narrador.
- **Destrucción creativa**: Requerir la eliminación inmediata o gradual de una estructura anterior que prohíbe el avance.
- **Dialogicidad**: El uso de nuestras palabras dirigidas hacia otras personas es un reforzamiento constante de nuestras habilidades de comunicar, pensar y el uso de nuestra libertad.
- **Diversidad**: Diferencias que enriquecen y complementan nuestras similitudes.
- **Docente mediador**: Individuo que combina la pericia en la disciplina con habilidades de planificación y orientación estudiantil.

- **Drivers de transformación**: Todos los factores externos que impactan de manera directa el camino de la educación.
- **Enfoque constructivista**: Centrar los materiales y contenidos alrededor de las vivencias personales de los estudiantes.
- **Enseñar por explicar**: Reducir la información y conceptos a un nivel explicativo para los estudiantes.
- **Escuela Intercultural**: Una institución educativa que se encuentra en un estado permanente de introspección, análisis y evolución.
- **Finalidad educativa**: Formación íntegra de futuros profesionales y ciudadanos actuales.
- **Inclusión excluyente**: Diferenciar o acentuar de manera marcada la inclusión.
- **Interdependencia positiva**: La aceptación y potenciación de metas, recursos y encuentros compartidos.
- **Lenguaje corporal**: Expresión subconsciente de pensamientos individuales.
- **Material educativo**: Apoyo en el proceso de transformar información anterior en conocimiento compartido y contemporáneo.
- **Narrativa**: Reflexión y construcción de historias personales acerca del mundo a nuestro alrededor.
- **Pensamiento reflexivo**: Constituye el acto de revisitar ciertas posturas y conceptos después de diálogos y discursos.
- **Pensamiento sistémico**: La capacidad de combinar diferentes perspectivas generales como específicas en una visión integrada.
- **Pedagogía emancipadora**: Establecer a la libertad y la autonomía como pilares fundamentales del aprendizaje duradero.
- **Proceso educativo humanista**: Inclusión de interaprendizaje con encuentros sociales entre pares.
- **Proceso pedagógico**: Las actitudes y acciones tomadas alrededor del material educativo elegido.
- **Proyecto cultural**: Unificar el conocimiento académico con el contexto compartido de los estudiantes.
- **Prueba**: Comprobación de conocimiento, como presentar evidencia a favor de tu cognición. Prueba estandarizada: Validación política y económica del proceso educativo, priorizando la presentación de cifras cuantitativas.

- **Secuenciación de contenidos**: Progresión lógica y orgánica de los conocimientos de los alumnos, desde elementos sencillos hasta integrar en los saberes actuales.
- **Selectividad de la mirada cotidiana**: Seguir la cultura dominante a la hora de buscar exclusión o discriminación.
- **Sede de razón**: No sólo como un espacio físico, sino ocupar un lugar mentalmente de manera colectiva como fuente de conocimiento aplicable.
- **Sensibilidad social**: Apertura a modificar la enseñanza de acorde a los estudiantes y sus contextos diferentes.
- **Singularidad**: Característica compartida pero con naturaleza única en cada individuo.
- **Tutoría**: Apoyo entre pares para el desarrollo de habilidades profesionales y personales.
- **Universidad Masificada**: La industrialización de la educación; siguiendo el camino de la manufactura y los servicios, crear pedagogía para la gran mayoría de futuros trabajadores y ciudadanos.
- **Universidad desde la práctica pedagógica**: Hacer uso del espacio físico de la universidad como mediador entre agentes internos y externos, de igual manera usar la idea mental de la universidad como mediador entre la institución y todos los factores externos.
- **Violencia institucional**: Formas silenciosas pero estructuradas y aceptadas de agredir e impedir acceso a servicios educativos.

Anexo 2: Proyecto de investigación educativa

Componente	Contenido clave

Encuadre teórico y estado del arte	- Capa 1: Transposición didáctica (Chevallard): el saber económico se transforma al pasar del “saber sabio” al “saber enseñado”. - Capa 2: Crítica epistemológica (Santos, Bourdieu): la exclusión de lo local no es descuido técnico, sino efecto de una jerarquía epistémica (razón metonímica, conocimiento WEIRD como universal; la escuela legitima ciertas visiones). - Capa 3: Pedagógica (Thoilliez & Fontaneda; Freire; Torres Carrillo): relegación de lo teórico, crítica a la educación bancaria y aporte de la sistematización de experiencias/educación popular en América Latina.
Paradigma y enfoque	- Paradigma: socio-crítico (no solo describir, sino transformar y emancipar). - Enfoque: investigación-acción participativa (IAP) de tradición latinoamericana. - Diseño: 2–3 ciclos explícitos de IAP (diagnóstico → planificación → acción → observación → reflexión), alineados con los tres objetivos específicos.
Estrategias y acciones para recolectar información	- Obj. 1 (diagnóstico): análisis documental de sílabos/programas; entrevistas semiestructuradas a docentes; cuestionario o grupo focal con estudiantes. - Obj. 2 (diseño e implementación): secuencias didácticas con casos locales (economía informal, dolarización, remesas, economía popular y solidaria); registro mediante diario de campo, observación de clase y producciones estudiantiles. - Obj. 3 (valoración): comparación de producciones inicial/final con rúbrica; entrevistas o grupos focales de cierre; tarea de análisis de noticia económica ecuatoriana antes y después de la intervención.
Resultados esperados	- Estudiantes: conexiones más sólidas entre teoría y experiencia; explicaciones matizadas (ej. efectos diferenciados de la dolarización); mayor disposición a cuestionar políticas económicas. - Docente-investigador: desarrollo de juicio pedagógico independiente; producción de materiales didácticos reutilizables (secuencias, casos, guías). - Institucional/disciplinar: evidencia empírica situada sobre enseñanza de economía anclada en la realidad ecuatoriana; insumo para diálogo regional y posibles decisiones curriculares.

Anexo 3: Cuestionario de percepción de los jóvenes

Dimensión	¿Cómo nos percibimos? (resumen)	Pregunta tipo cuestionario
Identidad y proyecto de vida	Buscamos equilibrio y salud en un mundo moderno exigente; ponemos límites en lo afectivo, laboral y personal.	¿Qué tan importante es para ti mantener equilibrio entre vida personal, estudios/trabajo y salud mental?
Relación con medios y redes	Dependemos de redes para informarnos y expresarnos; nos cuesta ser "anti-sistema" porque crecimos dentro de él; filtramos fuentes ante fake news e IA.	¿De dónde obtienes principalmente tu información y cómo decides en qué confiar?
Relaciones entre jóvenes	Valoramos el contacto presencial (post-pandemia); cuidamos tiempos y distancias; hay más apertura en salud mental y dinámicas afectivas.	¿Cómo valoras el contacto presencial con amigos frente a la interacción en redes?
Valores heredados	Mantenemos valores relevantes, descartamos los hirientes; ya no seguimos al pie de la letra valores	¿Qué valores de generaciones anteriores

	religiosos/conservadores; adaptamos creencias de forma pragmática.	mantienes y cuáles has dejado atrás?
Aporte al futuro	Tendencia al pesimismo por sobrecarga informativa; priorizamos maximizar el presente (experiencias, viajes); también hay cuidado, equilibrio y celebración de avances.	¿Te sientes optimista o pesimista sobre el futuro y qué haces en tu presente por ello?
Toma de riesgos	Riesgos calculados, guiados más por intuición que por datos; los controlamos para cuidar la salud mental; lidiamos con ansiedad por lo incontrolable.	¿Cómo decides qué riesgos tomar y qué papel juega tu salud mental en esas decisiones?
Defectos	Alta consciencia gracias al auge de la psicología y salud mental; seguimos luchando día a día para que no nos perjudiquen; usamos los defectos como motor de crecimiento.	¿Qué defectos reconoces en ti y qué haces para que no te limiten?
Virtudes	Nutrimos y dejamos crecer nuestras virtudes de forma exponencial; las reconocemos temprano y las potenciamos; buscamos retroalimentación en nuestros círculos.	¿Cuáles son tus principales virtudes y cómo las estás desarrollando?

Ser estudiantes	Responsables y enfocados en el logro académico, pero con baja motivación por aprender; vemos la universidad como rito de paso hacia el trabajo más que como espacio de curiosidad.	¿Qué sentido tiene para ti ser estudiante hoy: aprender, cumplir un requisito o construir tu futuro laboral?
Diversión y ocio	Más alternativas de ocio (deportes, artes, clubes, comunidades digitales); les damos importancia como posible carrera o complemento saludable de la rutina.	¿Qué tipo de diversiones practicas y qué importancia les das en tu vida?

Anexo 4: Propuesta de investigación sobre enseñanza de la economía en Ecuador

Componente	Contenido clave
Antecedentes	- Enseñanza de economía en Ecuador dominada por paradigma positivista: énfasis en cuantificación, formalidad matemática y modelos universales (Miranda Beltrán & Ortiz Bernal, 2020). - Formación de profesionales que “saben hacer” pero pierden el “por qué y para qué” (relegación de lo teórico, Thoilliez & Fontaneda, 2025). - Colonialismo epistémico (Sousa Santos, 2018): invisibilización de saberes y formas de organización económica no hegemónicas;

	tensión aguda en Ecuador (economía popular y solidaria, saberes indígenas y afrodescendientes).
Presentación del problema	- Brecha entre contenidos del aula y realidad socioeconómica que habitan los estudiantes. - No es solo brecha de contenidos, sino decisión implícita sobre qué realidad económica merece ser nombrada y enseñada. - El proyecto explora: ¿qué pasa cuando el aula voltea la mirada hacia lo propio (dolarización, informalidad, remesas, EPS)?
Objetivo general	Analizar en qué medida incorporar la realidad socioeconómica local ecuatoriana como objeto de análisis en materias de ciencias económicas favorece el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico económico en estudiantes universitarios.
Objetivos específicos	1. Identificar concepciones epistemológicas y prácticas pedagógicas predominantes en la enseñanza universitaria de economía en Ecuador y su grado de incorporación/exclusión de fenómenos locales. 2. Estructurar y aplicar estrategias didácticas que integren realidades económicas propias del Ecuador (informalidad, dolarización, remesas, EPS) como objetos centrales de análisis. 3. Valorar cambios en aprendizaje significativo y pensamiento crítico de estudiantes tras la implementación de dichas estrategias.

Pregunta de investigación	¿En qué medida la incorporación de la realidad socioeconómica local ecuatoriana como objeto de análisis en el aula universitaria de economía favorece un aprendizaje significativo y el desarrollo de una conciencia económica crítica en los estudiantes?
Justificación	- La enseñanza de economía no es neutra: cada decisión curricular transmite una visión del mundo (Chevallard, 1998: transposición didáctica). - La escuela legitima y silencia visiones, reproduciendo estructuras (Bourdieu, 1997); enseñar solo marcos hegemónicos anglosajones/europeos es una operación política silenciosa. - En Ecuador (dolarización, alta informalidad, dependencia de organismos internacionales), formar solo técnicos que operan modelos sin interrogarlos deja a profesionales y ciudadanos poco equipados para pensar críticamente políticas que afectan sus comunidades. - El proyecto busca recuperar el juicio pedagógico independiente y crítico (Thoilliez & Fontaneda, 2025), superar la educación bancaria y, desde el paradigma socio-crítico (Miranda Beltrán & Ortiz Bernal, 2020), contribuir a la emancipación mediante el análisis crítico de la realidad.